



¡SERÁ DE DIOS?

Argumentario teológico y mapeo de insumos
para hablar de justicia de género
en Abya Yala.

CUADERNO
VIOLENCIA BASADA
EN GÉNERO

SERÁ DE DIOS?

Argumentario teológico y mapeo de insumos
para hablar de justicia de género en Abya Yala*

DE LA COMUNIDAD DE PRÁCTICA DE GÉNERO
ACT ALIANZA - AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

*Abya-yala es una categoría histórica, política y social tomada del idioma kuna que significa “tierra floreciente” o “tierra en plenitud”. La palabra Abya-yala fue acordada en 2004, en Quito, en la II Cumbre de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya-yala para comprender la vida en el continente desde la interculturalidad de sus territorios.

Editora General

Elaine Neuenfeldt

Directora Global del Programa de Justicia de Género, ACT

Coordinación de contenidos

Denisse Chávez

Diakonia (Perú)

Pamela Liquez

Centro Evangélico de Estudios Pastorales en Centroamérica, CEDEPCA

Pilar Cancelo

Servicio Evangélico de Diaconía, SEDI

Edición final

Pilar Cancelo

Servicio Evangélico de Diaconía, SEDI

Coordinadora de Proyecto

Claudia Marcela Gómez

Diakonia (Colombia)

Mariana Malgay

Fundación Hora de Obrar, FHdO

Equipo Teológico

Renate Gierus

Fundação Luterana de Diaconia, FLD

Luzmila Quezada Barreto

Facultad de Teología y Religión, AETE

Ofelia Dávila Limpe

Iglesia Luterana del Perú, ILP

Ingrid Carolina González Cabrera

Instituto Bíblico Pastoral, CEDEPCA

Atahualpa Hernández

Iglesia Evangélica Luterana de Colombia, IELCO

Responsabilidad redaccional

Jorge Weisheit

Fundación Hora de Obrar, FHdO

Diseño, ilustración de tapa y diagramación

Óita La Cooperativa

Comunidad de Práctica para la Justicia de Género de América Latina y el Caribe

ACT Alianza América Latina y el Caribe

© COP 2023



Este trabajo es resultado de la colaboración de un enorme grupo de personas e instituciones mencionadas a lo largo del documento, que han aportado sus experiencias, conocimientos, referencias bibliográficas, además de la gestión, facilitación y dedicación de muchas otras, integrantes o aliadas de ACT Alianza en América Latina y el Caribe.

A cada una de ellas nuestro más profundo agradecimiento y reconocimiento por sus aportes y su generosidad.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CONSIDERACIONES PREVIAS

- A** La Iglesia comparte la misma gente con la sociedad.
- B** La Biblia es una traducción de escritos antiguos.
- C** La Interpretación bíblica es una cuestión de fe.
- D** La Fe es un compromiso con la convivencia humana.
- E** Una Teología siempre es expresión de una realidad.

VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO

33

Proposición 01

La diaconía profética - el servicio-, con perspectiva de justicia de género

La incidencia pública como organización civil y como testigo del reino de Dios.

37

Proposición 02

¡Déjennos vivir en paz!

La violencia estructural contra mujeres y personas de identidad de género diverso.

39

Proposición 03

¡Ni la Biblia ni la Ley! ¡Estas son ideas tuyas!

La justificación patriarcal de la subordinación de la mujer al varón.

41

Proposición 04

María, “madre de Dios”. Una discípula comprometida con la vida y la justicia social de su tiempo. (Lucas 1,52-54).

La maternidad de María como prototipo de maternidad universal.

44

Proposición 05

¿La dirección de la iglesia es solo cosa de hombres?

La identificación del discipulado con la masculinidad hegemónica - el modelo masculino se impone como superior y genera desigualdad y violencia.

46

Proposición 06

“Sin contar mujeres y niños” (Mateo 14,21).

La invisibilización de las mujeres en la Biblia, la Iglesia y la teología.

- 48** ■ Proposición 07
Imágenes de Dios y la trinidad.
La idea de Dios a imagen y semejanza de la teología patriarcal.
- 50** ■ Proposición 08
¡La imagen de Dios es inmutable, a menos que...cambie!
Las inferencias sexistas sobre el género y el rol de Dios en la Biblia.
- 52** ■ Proposición 09
¿Dios nos habita?
La fe en una Madre Tierra sabia y nutritiva de la vida en el planeta.
- 54** ■ Proposición 10
¿Qué clase de hombre es Jesús?
La encarnación de Dios en la vulnerabilidad de la vida humana.
- 57** ■ Proposición 11
Haciendo fuerza para que todo siga igual
Las violencias de género de los varones en la Biblia y en la Iglesia.
- 60** ■ Proposición 12
¡Mejor modelo no se consigue!
Los estereotipos de género en la interpretación tradicional de Jesús.
- 63** ■ Proposición 13
Un hombre muy humano, querido por mucha gente
Las expresiones de la identidad de género de Jesús en el mensaje de los evangelios.
- 66** ■ Proposición 14
El costo de ponerle el cuerpo a la palabra
El impacto del testimonio público para la vida de las mujeres en el seguimiento de Jesús.
- 68** ■ Proposición 15
Esa mezcla de miedo con malas costumbres
La diferenciación étnica y la justificación teológica del racismo como práctica de fe.
- 70** ■ Proposición 16
¡Mujeres empoderadas de fe y de coraje!
Los testimonios bíblicos que cuestionan los estereotipos y la desigualdad de género.
- 73** ■ Proposición 17
Dos por tres: Patriarcal, Hétero y Binario
La herencia hetero cis patriarcal de la teología tradicional cristiana.

- 
- 76** ■ Proposición 18
La lucha eterna
La mujer como sujeta autónoma capaz de decidir a partir de su fe.
- 79** ■ Proposición 19
Un poco de todo entre todos
El reconocimiento mutuo como pares en el diálogo interreligioso.
- 82** ■ Proposición 20
¿Por qué no conversamos un ratito?
El dominio de la visión occidental colonial en la teología cristiana.
- 86** ■ Proposición 21
¡Pensar que ni te vi!
Sobre ser "blancos" como criterio de verdad y de organización social.
- 89** ■ Proposición 22
Hablemos en lenguas para entendernos
Las prácticas de odio como testimonio de fe para conservar la pureza racial.

92 **Epílogo**

INTRODUCCIÓN

La Comunidad de Práctica de Género de ACT Alianza en América Latina y Caribe -Abya Yala- organiza este material con argumentos resultados de un diálogo y un proceso colectivo, sumamente amplio y plural, que involucra a todo el continente. Estos insumos son una diversidad enorme de experiencias, saberes, teologías y desafíos. **Este documento reúne un mapeo que expone algunos de los debates más relevantes en torno a los temas de género de la Comunidad de Práctica de Género de ACT Alianza en Abya Yala.**

Todas las personas consultadas y citadas no necesariamente coinciden con todos los argumentos expuestos ni todas las organizaciones basadas en la fe (OBFs) vinculadas a ACT comparten estas proposiciones. Este mapeo expone **una parte importante de la enorme diversidad cultural y religiosa de Abya Yala** con la que trabajamos y nos enriquecemos mutuamente entre organizaciones basadas en la fe que integran ACT Alianza.

El mapeo teológico, al tener una perspectiva cristiana ecuménica, tiene como referencia principal el texto de **la Biblia porque es el libro sagrado común de la iglesia cristiana**. Al tener que trabajar con un texto tan conocido y tan concreto necesitamos aclarar algunos criterios que estamos usando al citar la Biblia.

Entendemos que la interpretación siempre es contextual, de manera que destacamos y aclaramos algunos aspectos de nuestro contexto que consideramos claves para nuestra interpretación. Si bien, al reunir saberes y experiencias, no es posible aislar un continente del resto del mundo este mapeo está organizado, sobre todo, a partir de **procesos, materiales e intercambios facilitados por OBFs de ACT en Abya Yala.**

El mapeo está redactado desde **una perspectiva de género diversa e inclusiva**. Afirmamos que todas las personas son creadas a imagen de Dios y acepta a todas las personas por igual. Entendemos que **el problema principal es la dificultad de las personas para aceptarse mutuamente entre sí**. Este mapeo se propone ayudar a ese proceso educativo de diálogo y encuentro para apoyar la inclusión y la integración entre todas las personas.

En las proposiciones tenemos en cuenta la historia de colonización de la interpretación bíblica en América Latina, una lectura que sigue existiendo a pesar de tantos genocidios, femicidios y desapariciones de personas, entre tantos otros delitos graves. El mapeo se propone **reflejar y organizar saberes producidos y compartidos en diferentes experiencias de liberación en curso en América Latina**. Los aprendizajes de estas experiencias y sus interpretaciones ponen en discusión teologías y saberes que vienen siendo construidos durante siglos de colonización para justificar todo tipo de violencias.

Este mapeo es posible gracias a **la fe, la lucha, el camino y los aportes de muchas personas con diferentes identidades, prácticas y contextos**. Cada una de ellas es parte creadora de esta herramienta. Cada una de ellas es también fuente de consulta para continuar profundizando sus inquietudes, sus saberes y sus aportes.

La reacción de algunas organizaciones religiosas al trabajo de las organizaciones basadas en la fe en defensa de los derechos humanos, está movilizando a cada vez más sectores de la sociedad a **informarse y a trabajar en el acceso y la difusión de criterios cada vez más**

responsables de la información. La escasa formación religiosa en gran parte de la sociedad, aún con una larga influencia religiosa en el continente, nos conduce a la situación de estar usando, muchas veces, expresiones o saberes religiosos sin mayor conocimiento sobre su origen o sentido.

Este argumentario se propone colaborar en este diálogo necesario entre la sociedad, las religiones, la política y los medios de comunicación. Esta es una de las tareas de la diaconía: facilitar diálogos y construir puentes entre diferentes posiciones y actores.

La lectura de cualquier texto siempre involucra mucho más que el texto escrito. **La comprensión de la lectura es siempre una toma de posición sobre temas de la realidad y la propia vida vivida.** La comprensión de los textos tiene sentido cuando interpelan nuestras identidades y orientaciones que nos permiten ser quienes somos, los compromisos personales que nos identifican y nos condicionan, los problemas y los abordajes con los que trabajamos, los deseos e intereses que nos motivan, los amores y placeres que disfrutamos, etc. En este sentido, la lectura nos enriquece y nos asombra.

Estos condicionamientos de nuestras lecturas y nuestros diálogos son transversales a todas las personas, organizaciones y religiones. Cuando leemos o conversamos sobre la Biblia, o cualquier otro libro sagrado, ocurre lo mismo. Por eso, lo importante, es sobre todo, **tratar de compartir estos condicionamientos de la forma más abierta, consciente, responsable y cuidada posible para poder conversar**, siempre de manera comprensible, respetuosa y honesta, protegiendo la vida de las personas.

El mapeo está organizado desde la reflexión y desde la práctica. Las proposiciones contienen saberes populares, referencias bíblicas,

conocimientos teológicos, es decir, información desde la fe y los valores, pero también aportan experiencias desde las organizaciones basadas en la fe, procesos en curso, que ayudan a identificar cómo se traducen y qué sentidos adquieren estas proposiciones en el diálogo con la realidad.

Este mapeo está organizado en una serie de proposiciones que integran formulaciones técnicas y expresiones coloquiales de distintas regiones de Abya Yala, entrelazando **formas de hablar y de expresarse que vinculan a las disciplinas de la academia con la calle** para hablar con la gente. En el caso de algunas categorías técnicas se dispone de un link que abre alguna explicación académica puntual en el anexo. La propuesta es acercar ‘teología’ de una forma laica y accesible. En el caso de algunas palabras claves, sobre todo, ofrecemos una propuesta de interpretación para ayudar al diálogo.

Las proposiciones están organizadas para ayudar a pensar un problema social desde la fe cristiana, con perspectiva ecuménica e interreligiosa, haciendo **un análisis breve, una discusión al respecto y una propuesta de argumento teológico**, para facilitar los diálogos entre las comunidades de fe y la sociedad en general, desde una perspectiva de género. Este material es un insumo para la comunicación y la educación popular. No es una toma de posición, no es una declaración, ni un libro de texto. Este mapeo de insumos más bien es una invitación para un conversatorio respetuoso sobre las diversas realidades que se expresan en la Comunidad de Práctica de Género de ACT Alianza en Abya Yala.

Este material no se propone ser un manual ni una propuesta pedagógica. Sin embargo, **estos argumentos pueden ser un insumo de trabajo para talleres con grupos interesados y comunidades de fe**. Una diversidad de experiencias en Abya Yala motiva y sigue nutriendo los diálogos necesarios para continuar profundizando estos argumentos en cada uno de sus contextos y culturas. Cada proposición evoca experiencias y personas con las cuales continuar estos procesos de diálogo en curso.

En nuestras vidas cotidianas estamos desbordados de argumentos de alto impacto por las redes que lastiman a millones de personas y ponen en riesgo vidas y más vidas.

Este mapeo nace con el desafío de convertir afirmaciones teológicas en argumentos laicos relevantes para una comunicación masiva, una teología para las redes sociales, accesible y comprensible, para cualquier persona.

Las proposiciones están formuladas en una teología que busca proteger, animar y sostener tanto a las personas vulneradas por razones de género como a los equipos que trabajan con ellas.

En algunos casos, los argumentos teológicos se debaten con **afirmaciones del sentido común que están afianzadas en nuestras culturas** sin que sean conceptos estrictamente teológicos. En estos casos, asumimos el desafío de repensarlos desde la fe.

“¡Será de Dios!” es una expresión popular que indica asombro, y una cuota de indignación, frente a hechos que generan desconcierto.

Sin embargo, esta expresión también interpela la **identidad y la relación de pertenencia de sectores que se presentan socialmente como propietarios del monopolio de ‘una verdad’ sobre la fe y la Biblia**. Este material se propone interrogar estas ‘verdades únicas’ desde experiencias de fe y teologías cristianas latinoamericanas, cuestionadoras y propositivas, de larga data, y otras maneras de pensarlas y de sentirlas, en diálogo con diferentes personas y contextos.

Proponemos un mapeo con toda una serie de ‘proposiciones teológicas’ recuperando un concepto medieval caro a la teología evangélica como son las tesis del movimiento de la Reforma protestante. Este movimiento religioso planteó un debate público con los discursos religiosos dominantes a través de “tesis” con toda **una serie de proposiciones teológicas para el diálogo popular que actualizaron las demandas de igualdad y de justicia de género en el dogma de la iglesia cristiana**. La disputa pública en relación a la legitimidad teológica de sus demandas condujo justamente a que estos sectores contestatarios sean denominados y estigmatizados como “protestantes”.

Algunos de los impactos claros de la presencia activa de las mujeres en el movimiento de la Reforma se expresa en **el carácter universal de los ministerios de la iglesia, para varones y mujeres por igual, así como la admisión del divorcio y el rechazo del celibato**. En la actualidad, el costo humano de la desigualdad de género y el carácter cancelador e inquisidor por parte de tantas expresiones religiosas moviliza a la Comunidad de Práctica de Género de ACT Alianza en Abya Yala a plantear públicamente la urgencia de estos debates en el campo religioso latinoamericano.

Este trabajo es resultado del respeto y el compromiso por una mayor y más profunda comunión entre las comunidades cristianas y de las religiones con toda la sociedad. Nos interesa hablar sobre género en este momento porque creemos que todas **estas conversaciones son fundamentales para fortalecer la sociedad civil**, proteger la vida de las personas, enriquecer las comunidades de fe y defender nuestras democracias.

**En fin, vivan
todos ustedes en
armonía, unidos
en un mismo sentir
y amándose como
hermanos.
Sean bondadosos
y humildes.**

(1 Pedro 3,8)

CONSIDERACIONES Previas

A

La Iglesia comparte la misma gente con la sociedad

Dios no hace diferencia entre las personas
(Hechos 10,34).

Las personas que integran la comunidad de fe son parte de la sociedad. La vida de fe es un ejercicio espiritual de aceptación y aprendizaje mutuo para vivir mejor entre todas las personas.

La iglesia es como una esponja que absorbe todo lo que pasa en la sociedad en la que vive la comunidad de fe, porque la gente es la misma. La iglesia, aunque no quiera, refleja las formas de ser de la sociedad. La iglesia invita a la gente a ‘una nueva vida en Cristo’, y trabaja para que la comunidad disfrute el evangelio, pero la conversión no es solamente una decisión de una vez para siempre, también es una decisión y un compromiso de todos los días.

El cuerpo de Cristo es una diversidad de corporalidades, realidades y expectativas

Las personas nos comunicamos y damos testimonio de nuestra fe a través de nuestras formas de ser. Esta forma de ser incluye tanto nuestro cuerpo como nuestros lenguajes, cosmovisiones y expectativas. Las expectativas sobre la forma de ser de las personas se llaman '**expectativas de género**'¹. Estas expectativas se aprenden de nuestra cultura y pasan a ser parte de nuestra forma de ser, de nuestra fe, de nuestra forma de relacionarnos.

Cada vez que nos relacionamos con alguien expresamos intereses, deseos, roles, expectativas, etc. Estos aspectos pueden ser compartidos, o no. **En las comunidades de fe pasa lo mismo que en la sociedad**² porque en la iglesia encontramos identidades sociales, recomendaciones pastorales e interpretaciones bíblicas de **lo que significa ser hombre y ser mujer para Dios que están influenciadas por la cultura**³ (Elaine Neuenfeldt). El problema se presenta cuando en una comunidad o sociedad no es posible conversar abiertamente sobre estas expectativas de género.

"Desde ayer soy una chica con trenzas. ¿Por qué me hice esta trenza? Me vino de la nada. Cuando pasé, y vi a las chicas ahí, dije: listo: me voy a hacer una trenza. ¿Pero, por qué? Yo soy de ascendencia alemana, cuarta generación, y hablando de rigidez, las mujeres de ascendencia alemana son muy rígidas. Lo vemos en sus cuerpos, yo lo veo en mi cuerpo, dondequiera que vayamos. Ellas también necesitan nuestro amor, nuestra atención y -como dice Tânia Sansone- nuestra "doloridad", para que podamos ser, aunque sea un poco, -en el mundo entero- un pueblo que entienda que es creación de Dios, no sólo las personas, sino también la naturaleza, los mares, los ríos, los bosques, los campos, los manantiales, que todos, todas, todxs, tengan derecho a la dignidad, a la vida, preservada. Que esta sea nuestra oración."

(Cristiane Petry)

La Biblia es una traducción de escritos antiguos

La Biblia “enciende corazones” y “abre los ojos” (*Lucas 24, 31-32*) pero no es el diario de hoy, ni un manual de conducta, ni un libro de historia, es una biblioteca de miles de años en varios idiomas.

Se les abrieron los ojos y... el corazón ardía en el pecho.

La Biblia es un conjunto de libros que nos convocan a informarnos sobre sus distintos contextos para poder entender el valor de sus mensajes.

Dios inspiró a muchas personas a compartir sus experiencias de fe y ellas las cuentan así como hablaban y como la vivían en su lugar y en su momento. La Biblia que tenemos en casa es una traducción de un escrito de más de dos mil años, después de que todo un grupo de personas se puso de acuerdo en cómo interpretarlo y con qué palabras, para poder traducirlo. Cada persona que lee la Biblia traducida a su idioma la vuelve a interpretar para su vida de fe.

El mensaje bíblico de liberación se gesta en una cultura patriarcal

La comprensión de la Biblia siempre necesita tener en cuenta, por lo menos, tres aspectos. Cada texto surge en una comunidad, entre diferentes personas y diferentes contextos porque son escritos y reescritos durante décadas, o incluso siglos, por distintas generaciones. Cada libro de la Biblia tiene su propio proceso de traducción, una enorme cantidad de versiones y su propio contexto. Cada persona o comunidad cuando lee ‘su’ versión de la Biblia, interpreta ‘su’

lectura desde 'su' propia experiencia, 'su' propio lugar, en 'su' propia realidad, en su propio contexto y en 'su' propia confesión de fe. La interpretación de la Biblia implica necesariamente tener en cuenta toda una serie de relecturas a través del tiempo. En la cultura patriarcal los textos bíblicos han sido contados y vueltos a contar, y luego escritos y reescritos, muchas veces, sobre todo por y alrededor de los varones, pero también es posible **encontrar mensajes de los textos cuestionando la opresión.**⁴ En cada uno de estos procesos intervienen las expectativas de género de muchas personas, de varias culturas y en diferentes momentos de la historia. "Si bien soy luterana, no leo la Biblia como la leía Lutero, a pesar de que concuerdo con mucho de lo que dice." (Mercedes Bachmann)

El proceso de contextualización debe tener en cuenta componentes y dinámicas culturales. Cada contexto definirá entonces las prioridades que deben aplicarse en ese entorno específico; una realidad no puede imponerse a otra y determinar lo que será importante; el aprendizaje mutuo y el intercambio de ideas enriquecerán las medidas concretas que se tomen en todas las esferas de la iglesia y la sociedad con vistas a lograr la justicia de género.

(Elaine Neuenfeldt)

C

La Interpretación bíblica es una cuestión de fe

Cada persona tiene derecho a tener y defender su espiritualidad pero la iglesia cristiana predica el evangelio de Jesucristo (*Mateo 5,43-48*) y para eso es necesario interpretar la Biblia.

Manda la lluvia sobre justos e injustos (*Mateo 6,45*)

La iglesia cristiana predica la fe en el evangelio de Jesucristo respetando la espiritualidad de todas las personas y sin atacar ni obligar a nadie (*Mateo 5,43-48*).

Cuando leemos la Biblia la interpretamos para poder entenderla. La fe que aprendimos, nuestra forma de ser, nuestra historia de vida, los conocimientos que tenemos, todo esto, nos permite poder ver algunas pistas para entender el texto. Muchas otras cosas no logramos darnos cuenta en el momento y las vamos aprendiendo con la vida, con los años, con la comunidad, con los cambios que vivimos. Sin duda, en las teologías más conocidas existe un sesgo cognitivo patriarcal que considera a los varones, blancos, heterosexuales, con poder, como los más autorizados para hablar en nombre de Dios. Esto garantiza la transmisión de tradiciones milenarias de fe, pero el patriarcado empobrece el sentido de ‘la palabra’, con sus mandatos y sus condiciones contra las mujeres, para mantener los beneficios de los varones cis*. Sin embargo, hay también producciones teológicas que cuestionan y construyen sentidos a partir de grupos marginados. Hay teologías diversas y plurales. Es esta dinámica y movilidad de las teologías la que se busca relevar en este documento.



El prefijo cis en género hace referencia a la clasificación que se da al cuerpo, es decir, femenino o masculino. El neologismo cisgénero o cis, por tanto, define a los individuos cuya identidad de género coincide con su fenotipo sexual.

No es lo mismo el texto escrito que el sentido del texto

La comprensión de las personas, su relación con el ambiente y el sentido de las relaciones entre sí es distinto en cada momento, incluso para cada persona. La lectura de la Biblia es siempre una **reconstrucción que tiene límites**, como todo proceso de conocimiento. Entre la actualidad y las realidades bíblicas existen más de dos mil años,⁵ además de los siglos de historia oral previos a la escritura. No es posible abarcar nunca todos los sentidos de un texto en una lectura. Los textos como las obras de arte siempre conservan una **reserva de sentido⁶** que permanece. La interpretación comprende la vida de las personas con su género, con sus recursos, con su historia y con su tradición de fe.

El Programa de Género y Religión de la Facultades EST, en Brasil, organiza un foro que reúne trabajos de investigación bíblico teológica sobre feminismos, Género y Diversidad sexual de toda Abya Yala.

Como pastora de IELCO he sido desafiada a producir teologías contextuales con enfoque de género, inspirada en tantos colectivos sociales, feministas, desde la academia, desde comunidades de fe.

Angelica Bernate

Pastora de la Iglesia Luterana de Colombia

La pregunta del millón es:
¿Qué piensan hacer las iglesias de cara a semejante nivel de violencias?
De pronto es como si estuviera escuchando decir a Jesús: "...entre ustedes no debe ser así".

Jorge Weisheit

Pastor Iglesia Evangélica
del Río de la Plata, Argentina



La Fe es un compromiso con la convivencia humana

La fe en Dios es una decisión personal de respeto por todas las personas y una opción por la justicia todos los días (Isaias 61,1-11). Informarse bien y tomarse en serio a la gente es un compromiso cristiano fundamental (Santiago 3,5-10).

Así como nacen las plantas de la tierra.

La espiritualidad cristiana es un compromiso de convivencia con toda la creación basado en el respeto por todas las personas por igual y una opción por la justicia todos los días (Isaias 61,1-11).

Jesús, en su movimiento, reúne a un grupo de personas y se dedica a enseñar por los pueblos una fe liberadora. Jesús invita a la gente a creer en una nueva realidad que llama reino de Dios. Jesús rechazó el abuso de poder, tanto el poder político militar para masacrar a los pueblos como el uso del poder económico religioso para explotar al pueblo. Los evangelios dejan en evidencia el uso del templo por los poderosos para el control de la población (Juan 7,25-31). Jesús recupera el valor de la fe para la gente y enseña que el poder, la verdad y la vida son de Dios (Juan 1,3-4; 14,6; Mateo 19,26).

La desinformación como estrategia de descrédito de los derechos humanos

Millones de cuentas falsas e información falsa posteada en plataformas digitales por todo el mundo funcionan como una realidad virtual paralela que deteriora las democracias y las instituciones.

Las campañas de desinformación y denuncias de conspiración

internacional contra personas que trabajan en la defensa de los derechos humanos ponen en riesgo la vida de miles de personas de forma permanente en todo el mundo. **La legitimación desde la fe de estas acciones constituyen actos de violencia religiosa.**

Las OBFs inspiran sus proyecto de trabajo en el mensaje del Evangelio de Jesucristo porque es un mensaje de liberación para todo el mundo. El mensaje del evangelio anuncia la justicia de género porque defiende la igualdad y la equidad total entre todas las personas por igual en todos los ámbitos de la vida. Esta igualdad entre las personas y la esperanza activa en un mundo mejor son la base del trabajo de las OBFs. El mensaje del evangelio es ecuménico e interreligioso porque anuncia un Dios plural, inclusivo y universal.

Las OBFs de ACT Alianza trabajan juntas por la libertad de decidir sobre sus vidas

ACT Alliance es una coalición de más de 140 iglesias y organizaciones relacionadas con iglesias trabajando juntas en más de 120 países. La justicia de género, incluida la salud y los derechos sexuales y reproductivos, es una prioridad para la Alianza ACT, y participamos en todos los pilares del Programa de Acción de la Conferencia Internacional Población y Desarrollo -ONU-. El 84% de la población mundial se identifica como personas de fe, sin embargo el potencial de los actores religiosos en toda su diversidad promocionando el Desarrollo Sostenible, a menudo no se reconoce. En cambio, la religión está siendo instrumentalizada, para crear polarización y resistencia al logro de los compromisos de la CIPD. Estamos trabajando dentro de nuestras propias comunidades de fe para ampliar las teologías que afirman los derechos, transforman las normas sociales e invertimos en asociaciones para abordar las barreras estructurales y culturales, procurando la justicia reproductiva para todas las personas.

(ACT Alianza)



Una Teología siempre es expresión de una realidad

La teología es como un tejido de buenos pensamientos con la Palabra de Dios (Lucas 1,1-4). En Abya Yala la lectura popular de la Biblia teje bien vivir con la fe de la comunidad, desde sus realidades y sus culturas.

Me ha parecido conveniente escribirte estas cosas ordenadamente (Lucas 1,3)

Una teología es como un tejido de buenos pensamientos que teje experiencias de fe (Lucas 1,1-4) con lo que pasa en la realidad y en las comunidades, con sus diferentes culturas, para el bien común.

La interpretación bíblica intercultural, interdisciplinaria y decolonial

El sentido colectivo de pertenencia común a una patria grande, una abya yala, plural, diversa y con tantos proyectos contradictorios en sus territorios influye directamente en la lectura de la Biblia. La lectura de la Biblia siempre está inspirada en la experiencia cultural de la fe, en la experiencia histórica de la fe, en la vida de fe de las personas entre quienes se lee y se entiende la palabra de Dios. Nadie puede pretender ostentar la única verdad en la lectura de la palabra.

La lectura popular intercultural entre pueblos indígenas, comunidades afro, comunidades migrantes arraigadas hace siglos en Abya Yala entrelazan sus tradiciones. Sin embargo, las religiones y las espiritualidades de mujeres, de pueblos indígenas, pueblos afro, con sus

teologías y cosmovisiones, permanecen invisibilizadas por siglos de colonialidad. Una lectura bíblica comprometida con la justicia de género interpreta la palabra de Dios recuperando todas estas memorias y experiencias de los pueblos de Abya Yala.

Algunas teólogas indígenas que deberías conocer

Mi compartir se titula “Tejiendo la red de la vida con los hilos rotos y quemados en la Abya Yala” en la que invito a coronar respecto a las identidades impuestas y constituidas a partir de la estructura colonial. Por ello, planteo el nombramiento territorial de Abya Yala para dejar **el nombramiento doblemente colonial de Abya Yala** y tejer la descolonización con desaprendizajes de las identidades hegemónicas impuestas que se construyeron a partir de una serie de constructos. Por lo que invito a hacer caminos de conexión con el sentido profundo de **los seres que habitan de manera integrada en el tejido de la vida** y de la que muchas y muchos fuimos desarraigados, desarraigadas, por asumir identidades impuestas mientras que unos pocos se ubican en el centro atribuyéndose el adueñamiento de la vida dejando una serie de rupturas a su paso en las múltiples interrelaciones en la red de la vida en nombre de la religión, la civilización, el desarrollo.

Siento que, en las iglesias aún no se considera a las mujeres indígenas, pues en las diversas denominaciones cristianas las **espiritualidades ancestrales** aún son vistas con mucha sospecha y por ello muchas veces son encaminadas por diversos medios a “civilizarse.” Esto las lleva a dejar sus espiritualidades ancestrales que supieron conservar de manera creativa, gracias a sus resistencias frente a las imposiciones coloniales que se sostienen en la educación, la religión y otras instancias.

(Sofía Chipana Quispe, Bolivia)

Anexo

1. Expectativas de género. ¿Qué son las expectativas de género? “Sencillamente, no es más que todo aquello que yo espero de una persona, por el hecho de ser hombre o mujer. Es decir, comportamientos, pensamientos, actitudes, intereses, preocupaciones, emociones, etc., que yo califico como normal si quien lo manifiesta es un hombre o una mujer. Por ejemplo: los hombres son (han de ser) rígidos, poco emocionales, duros, viriles, técnicos, se orientan bien, matemáticos, analíticos, racionales, se preocupan poco... mientras que las mujeres son sensibles, emocionales, conciliadoras, con gusto por la belleza, con mejores habilidades de crianza de los hijos o las tareas domésticas etc. En el mundo infantil, lo mismo: los niños son movidos, duros, agresivos, deportivos...y las mujeres son tranquilas, estudiosas, con gusto por el dibujo, las muñecas, las cocinas...etc.”

Ver: Organización Mundial de la Salud; Género y salud,
en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender>

2. En las comunidades de fe pasa lo mismo que en la sociedad. La iglesia refleja las relaciones de género de la sociedad. “La iglesia refleja las identidades sociales, recetas e interpretaciones influenciadas por la cultura de lo que significa ser hombre y ser mujer”.

Ver: Elaine Neuenfeldt (Ed); Política de la FLM para la Justicia de Género, Federación Luterana Mundial, Ginebra, 2014, p 28, en:
https://lutheranworld.org/sites/default/files/2022-02/DTPW-WICAS_Gender_Justice-ES.pdf

3. Lo que significa ser hombre y ser mujer para Dios que están influenciadas por la cultura. “Lo religioso” como “fenómeno social” No siempre los estudios etnográficos o las encuestas de opinión toman en cuenta la variable “creencias” o “religión” para analizar las manifestaciones de los fenómenos sociales. Ninguna perspectiva de análisis, por más “laica” que sea, debería obviar o dejar de lado el papel que la socialización familiar y eclesial tiene en las decisiones políticas de los ciudadanos. Promover el valor de la separación Iglesia-Estado, Religión-Política, no significa negarse a analizar “lo religioso” como fenómeno social. Todo lo contrario, la mayor objetividad de un estudio nos exige sondear los motivos que llevan a las personas a pensar, actuar y creer determinados códigos de valores. Lo religioso, como realidad presente en la vida pública y privada, debe tomarse en serio.

Daniel André Gloor Hanzel José Zúñiga Valerio; Sexualidades y Nuevo Testamento. Apuntes sobre poder, género y religión, Revista de la Escuela de Ciencias Bíblicas, Universidad Bíblica Latinoamericana, No. 31 Año, Costa Rica, 2019. p 7.

4. La revelación liberadora en la cultura patriarcal es gracia y liberación. *“La cultura donde acontece la revelación divina es predominantemente patriarcal y androcéntrica, es decir se ve natural que todo gire alrededor del varón, y este como jefe, del clan o de la familia. La Biblia es un escrito hecho sobre todo por varones en una cultura patriarcal, refleja, por lo tanto, esa cultura en muchos textos. Sin embargo, hay un hilo que va tejiendo desde el principio una voz que interesa a las mujeres y a los marginados; es una voz de gracia, misericordia y liberación... La cultura patriarcal y la revelación liberadora, nos llevan a concluir que las mujeres necesitamos de una hermenéutica que distinga entre cultura patriarcal y el amor de Dios por sus criaturas. La hermenéutica más apropiada para leer entre líneas lo que el texto dice sobre las mujeres, es*

aquella llamada del silencio o de la sospecha, y al mismo tiempo, en lo posible, un acercamiento permeado por la perspectiva de gracia y liberación. Gracia y liberación, desde mi punto de vista, debieran ser el corazón del texto sagrado para los cristianos y cristianas.”

Ver: Elsa Tamez; Las mujeres lideresas del movimiento de Jesús, el Cristo.

5. Un abordaje interdisciplinario para reconstruir la integridad de las cosmovisiones bíblicas. Hemos relacionado en el título de la presente obra tres términos que han aparecido a lo largo de nuestro estudio: poder, género y religión. Lo hemos hecho con la clara intención de ubicar el estudio de la sexualidad en el amplio espectro donde el ejercicio de poder y los códigos culturales afectan la vida pública y privada. Hemos visto que las nociones modernas de “género” y “religión” tenían connotaciones muy distintas a las que nosotros y nosotras poseemos hoy. No podía comprenderse la religión sino es como un acto político, como tampoco podía comprenderse la vivencia de la sexualidad sino era como el ejercicio del poder, es decir, un acto político también. La arqueología, la historia y las ciencias sociales, en especial la antropología cultural, han sido nuestras herramientas para esta labor de reconstrucción. La interrelación de disciplinas ha sido una necesidad en cuanto la vivencia del sexo en el mundo antiguo no puede comprenderse como un “acto privado” solamente, sino como el reflejo de una cosmovisión determinada. No podemos hacer distinciones tan precisas como quisiéramos o se nos ha enseñado desde la modernidad. Más bien el reto está en comprender las realidades personales y sociales del mundo antiguo como vinculadas.

Daniel André Gloor y Hanzel José Zúñiga Valerio; Sexualidades y Nuevo Testamento. Apuntes sobre poder, género y religión, Aportes Bíblicos, 2020, (31), 1-81, p. 72.

6. El sentido de un texto depende del texto mismo y de la vida de quien hace la lectura. “*Croatto nos recuerda, con Paul Ricoeur, que la reserva de sentido de un texto no depende del conocimiento del historiador sino del texto mismo y de la vida que orienta la pregunta previa a la lectura. Señala, además, que hay textos o textualidades que gozan de apertura de sentido, tales como la música, la poesía y los símbolos corporales y visuales. Estos tienen una polisemia deliberada que se abre a múltiples interpretaciones.*”

Juan Esteban Londoño: Poesía y hermenéutica: Construcción de un marco estético para la interpretación literaria de la Biblia, Vida y Pensamiento, UBL, 42 (2), 19-80, Año 2022. Ver: <https://revistas.ulb.ac.cr/index.php/vyp/article/download/470/994/>

CUADERNO

VIOLENCIA

----- **basada** -----

EN GÉNERO

La demanda de ampliación de nuevos derechos por parte de personas en situación de vulnerabilidad por razones de género cuestiona la desigualdad de género de la cultura heterosexual patriarcal. La teología cristiana está elaborada dentro de esta cultura milenaria y esto está generando profundos debates teológicos en toda Abya Yala.

Problema

Las violencias basadas en género son una expresión de la desigualdad de género estructural en el sistema patriarcal, es decir, en el sistema social y cultural por el cual se reproduce el dominio de los varones sobre las mujeres.

Actualmente, en la región de América Latina y Caribe -LAC- conviven al menos tres componentes que inciden en el abordaje de estas violencias :

- 1) La suscripción de los parlamentos a las normativas gestadas en acuerdos internacionales** (1948; 1979, 1995, etc) y planes globales de gobernanza (Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015); Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS- llamados Agenda 2030 de la ONU, etc) que integran distintas respuestas a las violencias basadas en género.
- 2) El debilitamiento institucional de los Estados por la profundización de políticas neoliberales** a nivel global retrasa la adecuación de las políticas públicas a estándares internacionales y cancela el acceso a derechos de forma universal e igualitaria.
- 3) La implementación progresiva de políticas de género** en las últimas décadas, en distintos niveles de gobierno, en los países de la región, que incrementa las reacciones populares al cambio cultural y recrudece la violencia basada en género, particularmente contra las mujeres, evidenciando una revancha machista (Pilar Cancelo). La interrelación de estos elementos conlleva al deterioro de la democracia, la persecución política y el exterminio de militantes y referentes de la defensa de derechos de las mujeres y de derechos humanos de forma impune y sistemática.

Tensión

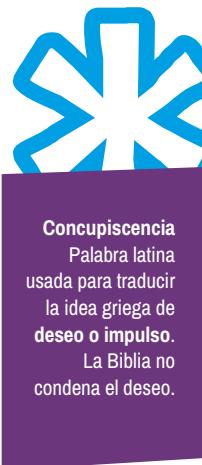
Sectores de la sociedad tradicional rechazan la perspectiva de género y avalan la organización social patriarcal al ver cuestionados sus dogmas, privilegios e intereses. **Los sectores religiosos tradicionales**



avalan la vigencia de un orden social vertical a partir de la lectura de la Biblia apelando a la continuidad de un ‘orden divino’ desde la antigüedad. Los sectores conservadores moderados admiten la igualdad de género en términos binarios heterosexuales (varones-mujeres) como creación de Dios (Génesis 2:20-24) y comprenden los roles de género patriarcales como mandato divino (Efesios 5:22-33). En relación a las personas de identidad de género diverso, **los sectores religiosos conservadores asocian la identidad a la voluntad**, y plantean que la admisión de una diversidad de identidades de género es ‘caer en la tentación’ de condicionar ‘su conducta’ y definir la identidad por ‘el deseo’ (al dejarse llevar por ‘la concupiscencia’*) (Mateo 5,27-28) y ‘las pasiones de la carne’, (Gálatas 5,16-25) negando el espíritu y la creación (binaria) de Dios. No admiten ‘la autopercepción’ como criterio para definir la identidad de una persona. Esto es comprendido como un acto condenable (Romanos 1,24-32). **Estos sectores valoran la educación como disciplinamiento del deseo y corrección de la voluntad conforme a la sabiduría de Dios.** Sectores políticos conservadores operan con estos discursos en el ámbito público justificando de este modo la desigualdad social. Esto conforma igualmente, la base de la teoría de mercado neoliberal.

Insumo teológico

Las violencias contra las personas son violencias contra Dios porque las personas son imagen de Dios. Toda persona tiene derecho a una vida libre de violencia porque Dios quiere una vida plena para todas las personas, incluidas la diversidad cultural y de género. **Las violencias basadas en género no son un asunto privado sino un asunto público**, donde el Estado, las iglesias y la sociedad deben asumir sus responsabilidades porque las violencias son un delito, son **pecado¹** y son un problema social. Es necesario romper el ciclo de la violencia basada en género denunciando estas situaciones y apoyando a las víctimas (Cedepca).



Concupiscencia
Palabra latina
usada para traducir
la idea griega de
deseo o impulso.
La Biblia no
condena el deseo.



La justificación de la desigualdad social como voluntad de Dios y la negación de la misma condición humana a mujeres y personas de identidad de género diverso son herejías teológicas. El mensaje del evangelio anuncia vida plena sin violencias para todo el mundo.

Anexo

1. Pecado. La violencia contra la mujer no es sólo una cuestión de vida sino de fe. *“La violencia supera todas las barreras y se cierne sobre las mujeres de todas las edades que claman por medidas afirmativas y estrictas. Los clamores de estas mujeres ya no pueden acallarse ni ahogarse entre las cuatro paredes de su hogar en nombre del orgullo, el honor, la seguridad y la estabilidad de la familia o de los hijos, etc. porque la violencia contra la mujer es un pecado... En virtud de esta necesidad de reunir a hombres y mujeres para que obren juntos por la construcción de comunidades de shalom, sanadas y sanadoras, la cuestión de la violencia contra la mujer no es sólo una cuestión de vida sino de fe. Comunidad de fe, la iglesia inicia la tarea afirmando la imagen de Dios en el hombre y la mujer, y aseverando que comparten la responsabilidad y el privilegio de ser mayordomos de toda la creación. Ve en Jesús y en su solidaridad con la mujer, un modelo que todos deben seguir. Ve en el derramamiento del Espíritu Santo sobre hombres, mujeres y niños, un signo y un don divinos de reciprocidad e igualdad. Todo ello se recibe con fe en el bautismo y a través de él. Nuestra justificación por la gracia de Dios mediante la fe proclama que nadie ha de ser excluido ni denigrado por causa del patriarcado y la jerarquía. Por consiguiente, la iglesia ve en la violencia contra la mujer un pecado contra la vida, al que hay que llamar por su nombre y condenar porque hace caso omiso de la imagen de Dios en la persona afectada, sea hombre o mujer, niño o niña.”*

Priscilla Singh, Las Iglesias dicen “no” a la violencia contra la mujer.
Plan de acción para las Iglesias, FLM, Ginebra, 2002, p. 8-9.

Proposición 01

La diaconía profética con perspectiva de justicia de género

Intermediar, tender puentes y diaconía profética: transformar las relaciones de género y de poder.

Sal por los caminos y veredas y haz entrar a otros (Lucas 14,23).

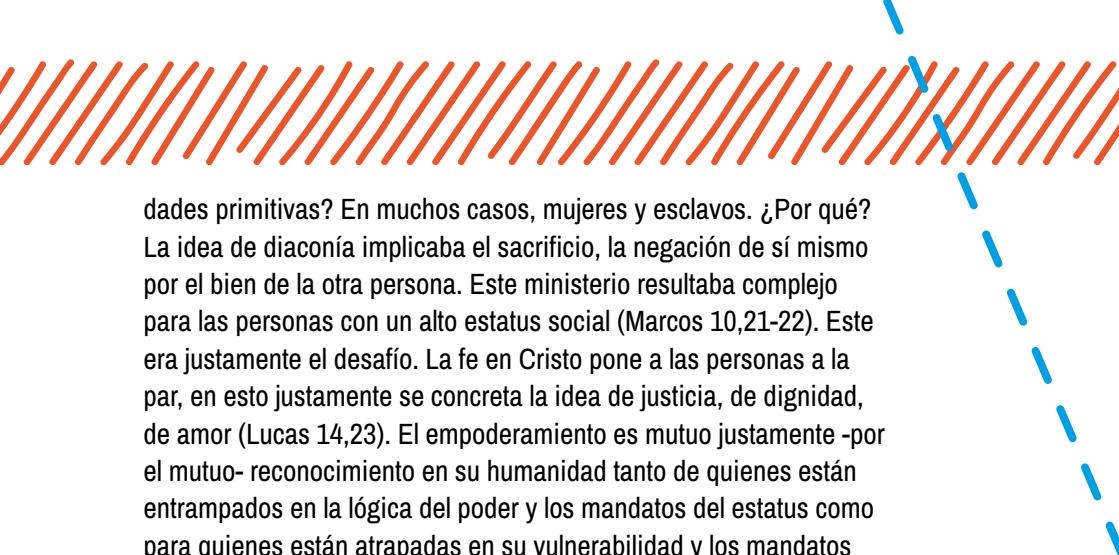
Una construcción de puentes. Una traducción poco usada es la idea de diaconía como un puente que vincula espacios distanciados entre sí transformando las relaciones y dejándose transformar como personas y comunidad. (1 Juan 4,16).

Insumo: Fundación Luterana de Diaconía, Brasil.

Eje: Fundamentalismo religioso.

La diaconía entre sus significados de servicio contempla la tarea de acercar espacios distantes entre sí. La diaconía construye puentes y ocupa el rol de intermediaria. La diaconía con perspectiva de género construye puentes haciendo justicia al trabajo que vienen realizando las mujeres hace siglos y que es 'crucial' para la labor ministerial de la iglesia. La diaconía crea relaciones integrando a las personas de forma inclusiva y solidaria. La persona que asume el ministerio diaconal en la iglesia primitiva tenía la función de ser "*el oído y la boca del obispo*". Esta persona tenía la responsabilidad de **conectar las realidades, las historias, las necesidades de los márgenes, las vidas vulneradas** y las personas que transitaban alguna enfermedad, o sufrían violencias, con la vida de la iglesia. La misión de la persona intermediaria tiene éxito si se pueden salvar las distancias. En estos casos la diaconía puede contribuir a la transformación de la Iglesia, tanto en el centro como en la periferia. (Federación Luterana Mundial)

La dimensión profética de la diaconía transforma la idea de servicio en una acción liberadora. ¿Quiénes hacían diaconía en las comuni-



dades primitivas? En muchos casos, mujeres y esclavos. ¿Por qué? La idea de diaconía implicaba el sacrificio, la negación de sí mismo por el bien de la otra persona. Este ministerio resultaba complejo para las personas con un alto estatus social (Marcos 10,21-22). Este era justamente el desafío. La fe en Cristo pone a las personas a la par, en esto justamente se concreta la idea de justicia, de dignidad, de amor (Lucas 14,23). El empoderamiento es mutuo justamente -por el mutuo- reconocimiento en su humanidad tanto de quienes están entrampados en la lógica del poder y los mandatos del estatus como para quienes están atrapadas en su vulnerabilidad y los mandatos de los estereotipos. La diaconía como puente pone a circular el poder para tener la fuerza para transformar las relaciones y dejarse transformar como personas y comunidad (1 Juan 4,16). Este cambio resultado de la diaconía es fundamental para las mujeres y personas de género diverso históricamente sujetas a estereotipos que limitan su autonomía y su capacidad de acción. ¿Cuál es la relación entre la amplia presencia de las mujeres en la diaconía con las decisiones y las prioridades del trabajo de la iglesia? ¿Cuántas situaciones de exclusión y de injusticia afectan especialmente a las mujeres, e incluso son atendidas por diáconas mujeres, en situación de subordinación aun dentro de la misma iglesia? “*Estas divisiones estereotipadas de tareas recibieron una atmósfera religiosa y sagrada en la iglesia, a través de una teología del servicio que descuida a las mujeres en una posición limitada a responsabilidades de cuidado en la comunidad, para servir alimentos y cuidar a los ancianos y niños, desconectadas de la toma de decisiones y el ejercicio del poder.*” (Rogerio Aguiar)

La diaconía profética mantiene una mirada crítica solidaria cuando en la sociedad se pierde la visión de la responsabilidad común sobre lo que está pasando. La diaconía pasa por el cuerpo las situaciones de injusticia. Dios junto al profeta Jeremías lloran de impotencia ante las injusticias (Jeremías 9,1), Dios promete al pueblo que van a llorar de sufrimiento (Jeremías 9,10) y convoca a las lloronas profesionales a enseñarles a cantar elegías fúnebres a las mujeres como señal y



testimonio público del alejamiento del pueblo de la palabra de Dios (Jeremías 9,20). ¿Cuántas canciones conocemos de mujeres cantando a todo el mundo las injusticias de sus pueblos, también, contra las propias mujeres? En Jeremías 9 Dios llama a las mujeres a expresar públicamente su tristeza como un mandato profético. Cuidar al pueblo de la muerte es una acción profética en una sociedad donde la muerte se trivializa y las injusticias se naturalizan. “Las madres” en Centroamérica, en Colombia, en los regímenes dictatoriales militares sudamericanos, son un ejemplo vivo de este grito profético ante la muerte. Los hombres, sobre todo los gobernantes, sabios, poderosos y ricos están advertidos (Jeremías 9,23), y si ellos habrán de estar orgullosos de algo que sea del amor, la justicia y la rectitud de Dios (Jeremías 9,24). Llorar públicamente la indignación y la angustia es una acción política. El llanto es una acción de resistencia y de resiliencia.

Un análisis crítico de género sobre las prácticas de las mujeres con respecto al cuidado y las experiencias corporales entretejidas con una noción de diaconía como intermediaria, como la construcción de puentes contribuye a redefinir el ministerio diaconal de las mujeres en las iglesias. La comprensión de la diaconía conectada con las experiencias corporales, la vida cotidiana y las relaciones equilibradas de poder está cuestionando la división jerárquica del servicio doméstico, el cuidado de los cuerpos y los ministerios de la iglesia. Esta diaconía cuestiona la arquitectura de poder que relega a las mujeres a una posición subordinada de servicio. Este enfoque crítico de la diaconía, con las lentes de la justicia de género, introduce la noción de responsabilidad: el cuidado no es una carga, un servicio que tiene un valor negativo, sino que es parte integral de la responsabilidad de construir justicia y dignidad para todas las personas. (Rosane Pletsch)

Un testimonio desde la experiencia diaconica

El fundamentalismo religioso en las comunidades patriarcales y el fundamentalismo social se retroalimentan en la iglesia porque no está presente sólo dentro de la iglesia. En las iglesias de la ecumene y en las Organizaciones Basadas en Fe integradas a ACT Alianza, al definir las acciones para un testimonio público de una diaconía profética, en defensa de los derechos vulnerados de las personas, es posible advertir grandes dificultades para ocupar el espacio público y tomar una posición afirmativa. Esto resulta curioso siendo iglesias con una teología tan rica en la responsabilidad social y el compromiso público como expresión del amor al prójimo. Es notoria la diferencia con los sectores conservadores y fundamentalistas, quienes ocupan el espacio público muy fácilmente ocupando cargos públicos, apelando a la política para participar del Estado y usando el paradigma de **la teocracia*** como modelo de gobierno.

Este modelo es extremadamente violento, a su vez, está vinculado a las masculinidades. ¿Qué tiene que ver esto con las masculinidades? Todo. Esta posición parte de un principio de jerarquía y de un modelo de familia tradicional conservador donde el hombre es la cabeza y no acepta en su seno a figuras como los homosexuales y las mujeres trans porque para ellos estas identidades son una desviación del modelo masculino hegemonicó. La diaconía profética está desafiada por dos grandes cambios en el espacio público: el modelo de estado y el modelo de familia.



Teocracia es una forma de gobierno en que la autoridad política se considera emanada de Dios, y es ejercida directa o indirectamente por un poder religioso.

(Rogerio Oliveira Aguiar)

Proposición 02

¡Déjennos vivir en paz!

La vida en paz siempre viene de la justicia (Isaías 32,17)

El efecto de la justicia será la paz (Is 32,17)

Promoción de una vida en paz. El diálogo de Jesús con la mujer cananea enfatiza la importancia de reconocer y respetar los derechos de todas las personas por igual independientemente de su fe y su cultura (Mateo 15,21).

Insumo: Nos Contamos de SEDI y Hora de Obrar, Argentina.

Eje: Fe y Amor.

Los derechos de las mujeres y las personas de identidad de género diverso son derechos humanos. Los derechos humanos son la forma laica del amor al prójimo. Todas las personas tienen derecho a vivir una vida sin violencia. Cuando Jesús quiere ignorar a la mujer cananea porque no era de la comunidad ni del mismo pueblo, ella le llama la atención, le reclama que ella también tiene derecho, y Jesús le da la razón. En ese tiempo todo lo extraño es demonizado y rechazado. Jesús, varón y judío, no la marginá, se deja sorprender por su fe, entra en conversación con ella, y a causa del diálogo establecido, recapacita y cambia. Jesús la escucha y sana a su hija (Mateo 15,21-28).

El proyecto transmedia Nos Contamos trabaja con comunidades de fe para erradicar la violencia contra las mujeres y las personas de identidad de género diverso.

“Nuestra Fe nos dice que el primer mandamiento es el amor. Y todas las formas del amor necesitan de un ambiente psíquico, espiritual y social para desplegarse. Ese ambiente, ese marco de libertad, nos lo da la plena vigencia de los derechos humanos. **Nuestra Fe no puede prescindir de la perspectiva de derechos.** Los derechos humanos de universalidad y no discriminación se aplican a todas las personas, y vivir una vida libre de violencias es uno de los derechos humanos más vulnerados. No alcanza con que sea reconocido en los instrumentos internacionales más recientes. Todavía es una conquista, un desafío cotidiano. **La Igualdad de género** que también perseguimos desde la Fe, y que es el disfrute equitativo de los derechos humanos, **incluye oportunidades y libertades fundamentales para toda la diversidad humana.”**

(Pilar Cancelo)

Proposición 03

¡Ni la Biblia ni la Ley! ¡Estas son ideas tuyas!

Lo que subordina la mujer al varón es el patriarcado. Defender la subordinación de la mujer al varón con la Biblia es violencia de género en la práctica textual.

Enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3,17)

La coexistencia pacífica. La tarea de la iglesia es fortalecer a las personas en el amor y en la justicia a través de la fe para eliminar todas las desigualdades, también, entre varones y mujeres.

Insumo: Foro ACT, Perú.

Eje: Laicismo y Fundamentalismos.

Usar la Biblia para legitimar la desigualdad² actual, ya sea social o de género, es violencia religiosa. La cuestión de fondo es si se parte o no de la base común de igualdad entre todas las personas al interpretar la Biblia. La violencia religiosa promueve una lectura única de la Biblia, basada en valores sexistas usando 'el orden' de la creación, 'el material' utilizado para crear, los 'roles de género' en la antigüedad, 'la diferencia biológica', 'instituciones sociales', etc., para justificar la desigualdad actual. Esta lectura, en vez de preocuparse por interpretar el mensaje del texto³, se fija únicamente en la cultura de la gente de ese tiempo para ver cómo hacer para seguir viviendo igual que en la teocracia de Israel o en el Imperio Romano. Las leyes fueron cambiando, tanto a lo largo de la Biblia como a través de la historia, y en nuestras sociedades democráticas hemos sancionado nuevas leyes.

El Foro ACT Perú trabaja en el ámbito ecuménico e interreligioso para poner en discusión la legitimación de la cultura patriarcal con la Biblia por parte de grupos religiosos que traspolan de forma literal prácticas culturales del medio oriente antiguo en la realidad actual. Esta lectura cerrada no cuestiona la violación de los derechos humanos y el deterioro de la democracia de los pueblos.

Anexo

2. Legitimar la desigualdad. La legitimación de la desigualdad como un orden divino. La legitimación de la desigualdad argumentando que así es el orden divino utiliza a grandes rasgos seis afirmaciones: 1) El hombre fue creado primero; 2) La mujer fue tomada luego de su costilla; 3) El varón como jefe y padre de familia; 4) el sometimiento de la mujer al varón; 5) Dios creó a la humanidad varón y mujer (Génesis 1:27) y les mandó reproducirse; 6) El matrimonio entre un varón y una mujer reflejan la imagen y semejanza con Dios (Génesis 1:27). Esta lectura bíblica además de tomar palabras y versículos sueltos justifica el orden vertical de la iglesia y las familias a cargo de los varones como voluntad de Dios.

3. Interpretar el mensaje del texto. Una interpretación del mensaje del texto. Sin embargo, al hacer una lectura contextual de los mismos textos bíblicos es posible afirmar que:

- 1) No hay diferencias de estatus entre las personas porque ni Dios creador se pone por encima de las personas.
- 2) Las personas creadas a partir de la primer criatura son iguales.
- 3) El apóstol pablo cuestiona la desigualdad de género en la iglesia.
- 4) Las personas comparten las mismas responsabilidades de cuidado y el buen uso y administración en la creación.
- 5) Las personas son iguales independientemente de su identidad de género.
- 6) La imagen y semejanza de Dios se manifiesta entre las personas en la misericordia y el compromiso con toda la creación. Las personas respiramos la compasión, la generosidad y el amor de Dios, y deberíamos exhalar lo mismo a los demás (John Wesley).

Proposición 04

María, “madre de Dios”

Una discípula comprometida con la vida y la justicia social de su tiempo (Lucas 1,52-54). La maternidad más allá del mandato social patriarcal.

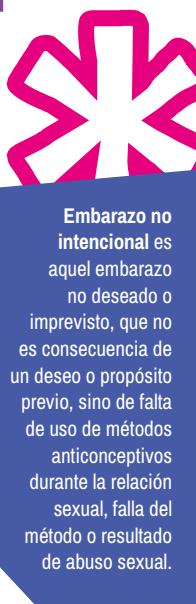
Hágase conmigo conforme a tu palabra (Lucas 1,38)

La diversidad de experiencias y elecciones de las mujeres. ¿Todas las mujeres siempre quieren ser madres? María decide ser madre (Lucas 1,38) y elige ser discípula de Jesús (Lucas 11,27-28), como muchas otras mujeres (Lucas 8,1-3).

Insumo: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Perú.

Eje: Derechos de las Infancias.

La comprensión sexista de la mujer en la cultura patriarcal del mundo bíblico está centrada en su función biológica reproductiva al servicio del sistema (Génesis 1,22). **Los conocimientos biológicos y tecnológicos del tiempo de la Biblia aun no son tan avanzados como para distinguir entre “infertilidad” y “esterilidad”** y hacen responsable a la mujer por no concebir y/o no llegar a término con un embarazo. La producción de conocimientos en torno a la concepción al estar integrada en una cultura patriarcal no conoce o no logra admitir la noción de infertilidad en los varones . Debido a que refleja tiempos de gran preocupación por mantener el crecimiento poblacional, la cultura de los tiempos bíblicos incentiva y promueve la maternidad como ideal para el ser mujer, y no se preocupa por distinguir la maternidad deseada del embarazo no intencional*. Estas discusiones son frutos de tiempos actuales, modernos. No se las puede retrotraer a los tiempos y a las culturas de cuándo los textos bíblicos fueron transmitidos oralmente, o al tiempo cuando fueron puestos por escrito.



Hoy en día, el mandato de sólo ser madre es un peso enorme y motivo de largas oraciones y sacrificios por parte de las mujeres “estériles” que desean ser madres. El modelo de maternidad que surge de la concepción materna de la fe popular en María como mujer santa, sin pecado, mujer virgen, madre de Dios, mujer intercesora ante el padre y el hijo, en una función paralela a la del Espíritu Santo, es una teología posterior al inicio de la iglesia cristiana primitiva⁴ que reconoce un rol central de lo femenino en la religiosidad popular. Estos dogmas surgen de una interpretación de la teología bíblica. Y por lo tanto, pueden y deben entrar en diálogo con la vida y las experiencias de mujeres y hombres de fe.

En Ecuador según datos del INEC -Instituto Nacional de Estadísticas y Censos- (2018), 17.448 niñas menores de catorce años parieron en Ecuador entre 2009 y 2016, esto equivale a 2181 niñas cada año forzadas a la maternidad, todas víctimas de violencia sexual, pero no registradas como tales, lo que les impide acceder a atención, reparación y justicia. Su ocultamiento opera en todas las instancias del Estado y la sociedad. Son miles, pero nadie las mira.

(Cristina Burneo Salazar, *Ideología de Género en Ecuador, en: Ana C. González Vélez y otros; Desvelando la retórica del miedo de los fundamentalismos, Flora Tristán, 2018, Perú, p. 84).*

En Guatemala, la diputada Sandra Morán presentó un proyecto de ley de protección a niñas víctimas de violencia sexual de 10 a 14 años. La iniciativa incluía garantizar la interrupción del embarazo, el resarcimiento a las víctimas de violencia y la atención integral de la salud, asistencia legal y educación sexual. El proyecto de ley fue rechazado por el congreso en 2018. En 2020 el Ministerio de Salud de Guatemala reportó 60.304 nacimientos en adolescentes, y en 2021, 72.077 nacimientos de madres adolescentes, de los cuales 2041 corresponden a niñas de 10-14 años. CEDEPCA- Centro Evangélico de Estudios Pastorales en Centroamérica- trabaja en preventión de violencia, entre ellas, violencia sexual con adolescentes.

Anexo

4. Una teología posterior al inicio de la iglesia cristiana

primitiva. Dogmas marianos de la Iglesia Católica Romana.

La doctrina de la Iglesia Católica Romana tiene 4 dogmas sobre María: 2 se remontan al siglo IV (María virgen concibe por gracia de Dios, y María es madre de Dios porque es madre del hijo de Dios); y dos son dogmas del siglo XIX y XX (María concibe inmaculada porque Jesús nace sin pecado; María ascendió a los cielos porque es la madre del hijo de Dios). Estos dogmas son producto de la devoción popular en los siglos posteriores. En las iglesias evangélicas no tienen aceptación. La traducción de la palabra virgen es discutida (Isaías 7,14; 65,12) la mayoría traduce por ‘mujer joven’ y la divinidad de María no es aceptada. Los relatos sobre la infancia de Jesús son textos escritos mucho más tarde que el resto de los evangelios. En los relatos de los evangelios María aparece como discípula y Jesús habla de que su madre y sus hermanos son sus amigas y amigos. En ningún lugar del evangelio Jesús hace referencia a alguno de estos dogmas.

■ Proposición 05

¿La dirección de la iglesia es solo cosa de hombres?

Jerarquización y masculinización del discipulado. El modelo de Jesús y la circularidad hermenéutica.

Estableció a doce para que estuviesen con él (Marcos 3,13-15)

Un discipulado inclusivo universal. Enfatizar que Jesús solo llamó a 12 discípulos varones dejando a las mujeres y al mensaje de Jesús en segundo lugar porque “el 12” representa a la totalidad y la igualdad de todo el pueblo ante Dios.

Insumo: CEDEPCA, Guatemala.

Eje: Paradigma del reino.

La jerarquización de los roles de los varones en los espacios eclesiásticos de decisión provoca toda una serie de violencias porque oculta los roles de las mujeres en la iglesia, la participación femenina en la trinidad y años de producción de teologías que buscan reflexionar las experiencias de mujeres, desde perspectivas de justicia de género y feministas. La interpretación de que Jesús convoca a 12 varones de su comunidad de seguidores pierde de vista la importancia simbólica del número 12 para la vida de fe del antiguo Israel. La concentración del poder y de la interpretación bíblica en las iglesias entre varones genera un círculo vicioso de autojustificación que es doblemente violento: violenta a las mujeres y transgrede al texto bíblico. Las mujeres tuvieron un papel fundamental en el movimiento de Jesús y ya hay muchos estudios donde esto está muy bien comprobado y documentado. (Elsa Tamez)

El Programa de Formación Bíblico Teológica de CEDEPCA se propone construir una propuesta integrando el trabajo pastoral y el paradigma de Jesús. Esta propuesta se propone reforzar el concepto de dignidad humana de manera equitativa abordando los relatos de la creación del ser humano a imagen y semejanza de Dios, en el libro del Génesis, a partir de la realidad en la que viven las comunidades. Este abordaje trabaja con una metodología que incluye la circularidad hermenéutica entre la mediación socio analítica, la mediación hermenéutica y la praxis pastoral en desarrollo. Esto significa trabajar con la conflictividad que existe en las cuestiones de género, la discriminación, el patriarcado, el machismo, el sexism, el lenguaje y tantas otras inequidades presentes en las comunidades de fe. El programa asume que el paradigma de Jesús es inclusivo, es el paradigma del Reino de Dios, y en el cual las experiencias de Jesús con las infancias y con las mujeres son una opción en su misión y ocupan un espacio fundamental tanto en sus aprendizajes y enseñanzas como en sus acciones y sus dichos.

(Arnoldo Aguilar)

Proposición 06

“Sin contar mujeres y niños” (Mateo 14,21)

Ocultamiento del rol de mujeres, infancias y personas de identidad de género diverso en la iglesia y en la Biblia.

Sin contar mujeres y niños (Mateo 14,21)

La presencia de las mujeres. Jesús en los evangelios se acerca a las personas excluidas, hace teología con ellas y las pone de ejemplo para las demás. En muchos casos, estas personas son mujeres.

Insumo: Núcleo de Mujeres y Teología, Guatemala.

Eje: Justicia restaurativa.

La invisibilización de las mujeres, las infancias, las personas de identidad de género diverso, como tantos otros aspectos de la realidad, en la Biblia, es resultado de un modo de mirar y de contar el mensaje de la Palabra. José Ramírez-Kidd dice: “**Un texto bíblico es una ventana. No miramos la ventana, sino a través de ella. Ese horizonte al que ella orienta nuestra mirada, no es la teología, sino la vida misma**”. La invisibilización de los aspectos negados por el patriarcado es una constante en las teologías tradicionales. David Castillo plantea que las hermenéuticas bíblicas* en clave feminista, postcolonial, de la negritud, indígena, de la diversidad sexual, ecológica, entre otras, tienen origen en una crítica al sistema que victimiza sus sujetos, y en la denuncia del rol opresivo de lo religioso sobre ellos. La Biblia es una herramienta para la identificación, consuelo y emancipación de las personas de fe. La hermenéutica ecológica se abrió camino entre estos movimientos, colocando la creación como sujeto y preocupación de la interpretación bíblica (Isaías 14,8).” (David Castillo)

Los evangelios muestran que Jesús va al encuentro de las personas en situaciones de exclusión, entre ellas mujeres e infancias. Jesús mismo utiliza problemas sociales y situaciones de vulnerabilidad

Hermenéutica bíblica es la ciencia de la interpretación aplicada a los libros y epístolas de la Biblia, es decir, la interpretación de los documentos bíblicos.

para explicar sus enseñanzas. Los estudios teológicos y el uso de la hermenéutica de la sospecha permiten deducir a través del análisis crítico y contextual de los textos elementos que no están explícitos. En muchos casos, las pastoras y los pastores en las iglesias han recibido una formación en una **teología patriarcal** en la cual las mujeres están invisibilizadas. Las teólogas feministas han sido pioneras en **visualizar a las mujeres y las infancias** a través de estudios bíblicos y teológicos. En la actualidad, habiendo una producción teológica significativa desde hace décadas a nivel global, estos trabajos aún enfrentan enormes resistencias académicas y comunitarias.

(Cintia Méndez)

El Núcleo de Mujeres y Teología de Guatemala ofrece el curso “**Las Mujeres en el Primer Testamento**” que trabaja con las mujeres sobre sus experiencias con la mishpat (la idea bíblica de “justicia restaurativa”) a partir de textos como el de Débora: profetisa y jueza en Israel; a Rut y Noemí: dos mujeres, un sueño; Miriam, la profetisa; Ester, Betsabé, Marta y María; a María Magdalena: discípula y seguidora; y la samaritana, para recrear una teología más solidaria sobre la amistad entre mujeres, de la mishpat de una mujer que lucha por su pueblo y a la cual le matan todos sus hijos. Las mujeres en el curso se identifican con estas mujeres en la Biblia y se sienten reivindicadas porque reconocen experiencias similares en sus vidas con otras mujeres, con sus hijos, con sus esposos, con sus jefes. Esta reelaboración de sus experiencias dolorosas les permite fortalecer su autoestima, valorarse como mujeres y comienzan a liberarse de estas relaciones. Esto lo comparten con sus familias, con diferentes respuestas, debiendo elegir entre seguir adelante a pesar de las resistencias, o quedarse bloqueadas, porque primero está la familia, y seguir adelante.

(Cintia Méndez)

■ Proposición 07

Imágenes de Dios y la trinidad

Más allá de la imagen y el lenguaje masculino ¿cómo hablar de un “Dios padre y madre”?

El Padre, el Verbo y el Espíritu Santo (1 Jn 5,7)

Experiencias con Dios. La Biblia además de hablar de Dios como padre también lo presenta dando a luz (Deuteronomio 32,18) o amamantando (Isaías 49,15), y asumiendo diferentes actitudes maternales (Isaías 63,13; Os 11,3-4).

Insumo: Amigos Con Visión, Guatemala.

Eje: Diversas identidades de Dios

La teología cristiana usa una palabra especial en griego para hablar de la **interconexión e interrelación de los atributos de las personas de la trinidad:** perijóresis. Este es el modo de relación en el cual la comunidad cristiana se mira como en un espejo. Los roles de género de las personas de la trinidad son intercambiables. Esta comunión divina es el modelo de comunidad en el cual se inspira la iglesia cristiana.

La transmisión de una sola idea de Dios a través de la doctrina, con **una mirada sexista, patriarcal y androcéntrica**, no toma en cuenta textos en la Biblia en los que Dios amamanta (Isaías 66:11), se commueve hasta las entrañas (Lucas 7,13; 15,20) y asume diferentes formas e identidades (1 Reyes 19:12; Éxodo 33,18-23). Es un desafío conocer e incorporar en nuestro lenguaje imágenes de Dios que van más allá del hombre y de la mujer. La experiencia de la divinidad de Dios siempre supera nuestras palabras. Dios es mucho más que lo que nuestros vocabularios pueden expresar. Escuchar y experimentar el misterio divino es el desafío de abrir ventanas a espiritualidades contextualizadas que siempre hacen sentido en la vida cotidiana de las personas.

Nosotros y nosotras siempre iniciamos el encuentro en nombre de Dios padre y madre. Cuando hacemos ese atributo a Dios como Padre que es Dios madre, nos referimos al texto donde Dios amamanta a su pueblo, donde lo quiere acoger como una gallina debajo de sus alas para protegerlo. Estas son imágenes femeninas de Dios que nos iluminan el camino porque muestran que Dios es diverso al igual que su creación. Nuestra imagen de Dios puede ser como la imagen nuestra, ya sea de hombre, de mujer, de lo femenino, o lo masculino, de todas nuestras identidades. Lo biológico y lo espiritual, pueden de alguna manera conjugarse con los atributos de Dios, de poder ser un Dios amante, un Dios que cuida de su pueblo como una gallina, o una madre que está ahí para seguir sosteniéndonos, y a su manera protegiéndonos. La misma guía del Espíritu Santo como una expresión religiosa femenina también de la Trinidad nos ayuda a entender que Dios está con nosotros y nosotras de una manera distinta. No se trata de decir que una cosa es mejor que la otra o que un ser es mejor que el otro. Sencillamente somos comunidad y una comunidad no vertical.

(Roberto Armas, Amigos Con Visión, Guatemala)

■ Proposición 08

La imagen de Dios es inmutable, a menos que... cambie!

¿Cuáles son las imágenes de Dios que tenemos y que perpetuamos entre nosotros y nosotras y en los discursos religiosos en este caso de las iglesias? ¿Qué imágenes de Dios perpetúan, entonces, también la violencia? ¿Cómo reconstruir imágenes que cuidan, acogen y abrazan la diversidad?

Lleno de misericordia corrió, lo abrazó y lo besó (Lucas 15,20)

Representaciones inclusivas de Dios. Jesús integra nuevas experiencias de fe del pueblo en sus parábolas sobre el reino de Dios y enseña atributos de Dios que se diferencian del varón fuerte y vengativo de otras teologías en la Biblia.

Insumo: Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina.

Eje: Dios padre y madre.

Existe cada vez más consenso en el campo teológico que la imagen de Dios como varón, con las características masculinas tradicionales de fuerza, poder y superioridad, son base para actitudes sexistas y violentas. Estos 'valores' corresponden a la cultura patriarcal, no así a la tradición judeocristiana ni tampoco condice con la diversidad de experiencias de fe del pueblo de los tiempos bíblicos y de las comunidades cristianas que constan en la propia Biblia. En la práctica, hacer de **esta forma de creer en Dios la única posible, justifica la desigualdad, la exclusión y el uso de la fuerza**, en particular, el uso de la violencia por parte de los poderosos. Jesús hace una profunda revisión de los atributos de Dios a través de sus parábolas sobre el reino de Dios. La doctrina de la religión cristiana tiene un compromiso intrínseco con la justicia social y la cultura de la paz. La teología cristiana feminista trabaja en la reflexión y la revisión de estas imágenes patriarcales de

Dios. La tarea de la iglesia cristiana es doble, revisar la imagen de Dios en su teología y trabajar con sus comunidades las imágenes de Dios presentes en la religiosidad popular. La iglesia puede ser un factor favorable para vivir en un mundo más pacífico y menos violento.

Orar a Dios llamándolo “Padre y Madre” genera enojo entre algunas personas en las comunidades porque afirman que Dios es Padre. En estos casos usamos el texto bíblico del hijo pródigo, cuando el padre va corriendo al encuentro de su hijo y se conmueve hasta las entrañas (Lucas 15,20). Las entrañas en el texto original se refieren al útero.

Dios va al encuentro de los hijos. Entonces, Dios no es ni varón ni mujer, pero también es varón y mujer. Trabajamos con el texto de la Cananea y la Samaritana en relación al discipulado, al anuncio, a la pregunta, al ser diferente, y el cuestionar. Usamos cuatro o cinco textos centrales, siempre en clave de diálogo con el contexto, de mirarnos desde ahí y trabajar los mandatos. Ninguno de nosotros o nosotras está totalmente deconstruido o deconstruida, y está bien que así sea porque tampoco somos seres perfectos. A veces, vamos por una línea y se nos sale una arista por donde menos pensábamos. Bueno, hay que volver a trabajarla. Buscamos justicia dentro de nuestras posibilidades limitadas.

**(Mariela Pereyra y Wilma Rommel,
Iglesia Evangélica Luterana Unida-IELU-,
Argentina y Uruguay)**

■ Proposición 09

¿Dios nos habita?

La masculinidad y la feminidad son relacionales y recíprocas.

La creación gime con dolores de parto (Romanos 8,22)

Cuerpos formados del polvo de la tierra. Toda la creación es templo del Espíritu porque el Espíritu crea relaciones recíprocas entre todas las criaturas por igual e intercede por ellas, tal como lo experimentan varias espiritualidades indígenas.

Insumo: Tribunal Ético de Justicia y Defensa de los Derechos Humanos de las Mujeres Panamazónicas y Andinas, Internacional.

Eje: Identidad y Soberanía alimentaria.

Las teologías patriarcales plantean una relación lineal y niegan cualquier tipo de reciprocidad, ya sea entre las personas como de las personas con la creación. Estas teologías interpretan la 'mayordomía' de la creación en términos de 'dominio' y a la compañía de la mujer en términos de servicio. A partir de esta relación se deduce el derecho a la explotación de la tierra con el objetivo de la producción material y la subordinación de la mujer al varón con fines de reproducción sexual. La ecoteología cristiana entiende que la vida de las personas está integrada a los ecosistemas de la creación junto con las demás criaturas. El espíritu santo presente en la creación intercede por las criaturas (Romanos 8,26-27). La creación no es concebida en una relación de propiedad por parte de Dios. La creación continúa en curso pero, la desigualdad generada entre las especies por responsabilidad de los seres humanos y entre los seres humanos, ha creado un enorme desequilibrio. Comunidades cristianas en todo el mundo demandan justicia socioambiental y justicia de género porque son dos caras de un mismo patriarcado que se basa en la propiedad y la explotación que deriva en violencia estructural y extractivismo.

La reivindicación de las teologías indígenas, con la emergencia de la teoría decolonial, recupera el valor de la presencia de los seres sagrados en la naturaleza y la antropología de los ‘cuerpos-territorios’ en la que los cuerpos están profundamente integrados al equilibrio ambiental, la vida de los seres vivos y el respeto de los seres sagrados. Las teologías decoloniales cuestionan la colonización del ser, del saber y del poder como estrategia de dominio. Entre las tradiciones indígenas andinas la tierra es venerada como una divinidad, la pachamama, madre tierra, el continente comprendido como Abya Yala, una tierra en plena de madurez, la expectativa común es una buena vida, Sumaq Kawsay, Suma Qamaña. Esta teología se basa en la correlación, la reciprocidad y el cuidado mutuo de la vida en toda su biodiversidad para mantenerse en armonía. La tierra en sí misma es una red de cuidado en la que está integrada la vida humana. Los cuerpos son parte de los territorios y los géneros son diversos como los seres, son dialécticos, no son fijos, ni binarios, ni normativos. En esta teología no hay un ser que sea más importante que otro.

El primer Tribunal Ético de Justicia y Defensa de los Derechos Humanos de las Mujeres Panamazónicas y Andinas se realizó los días 29 y 30 de abril de 2017 en la ciudad de la selva central peruana, Tarapoto, en el marco de la octava edición del Foro Social Panamazónico (FOSPA). En aquella oportunidad, se denunciaron situaciones de mujeres que viven el despojo de sus territorios y la violencia en sus vidas por actividades extractivas diversas (Brasil, Ecuador, Perú) y de tortura y tratos denigrantes por su condición de indígenas (Chile). Además de estos casos se recibió las denuncias sobre el asesinato de la lideresa indígena lenca Berta Cáceres (Honduras) hasta hoy impune pese a que ha transcurrido más de un año del feminicidio; y sobre la situación de la comunera cajamarquina (Perú) Máxima Acuña de Chaupe, quien desde el 2011 defiende sus tierras del acoso incesante del consorcio minero Yanacocha.

Entre la diversidad de mujeres, las indígenas -amazonicas y andinas-, son quienes enfrentan grandes dificultades para poder vivir en paz, porque el extractivismo invade su territorio, su cultura, su identidad, su soberanía y seguridad alimentaria, invade sus vidas con violencia de género, y rompe con sus tejidos sociales comunitarios.

Proposición 10

¿Qué clase de hombre es Jesús?

La masculinidad de Jesús, ¿qué se puede aprender de su ejemplo?

Jesús lloró (Juan 11,35)

Dimensiones de la masculinidad de Jesús. Jesús, como varón, a partir del paradigma del reino de Dios, enseña una masculinidad que replantea la lógica del orden heteropatriarcal organizado alrededor del poder y los privilegios.

Insumo: Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina

Eje: Varones con privilegios.

La Biblia da cuenta de grupos que tratan a las mujeres en ese tiempo como si fueran personal doméstico, como un motivo de lujuria y como una amenaza a la integridad moral de los hombres. Jesús cuestiona estos estereotipos al relacionarse personalmente de manera diferente con las mujeres, lo cual va a ser motivo de diversas acusaciones (Marcos 10,2; Juan 8,4; Mateo 11,19). La mayoría de los encuentros de Jesús con mujeres son inesperados y desconocemos sus nombres: La mujer con flujo de sangre, la hija de Jairo, la suegra de Pedro, la mujer Siro-fenicia, la Samaritana. María y Marta tienen una relación personal de amistad con Jesús. Algunos de estos testimonios en los evangelios dejan en evidencia la identidad étnica de Jesús y su pertenencia a la cultura patriarcal de su tiempo, pero también su apertura a las cosmovisiones y a los argumentos de las mujeres.

Las mujeres operan desde su fe de maneras que descolocan a Jesús, sin embargo, estos textos han sido registrados en los evangelios por los propios aprendizajes de Jesús en cada uno de estos encuentros.

Jesús siente confrontado su cuerpo, sus palabras, su poder, su identidad, sus conocimientos, sus privilegios. Los varones interpelan a Jesús desde el poder, sobre los aspectos legales y formales

y disputan su autoridad popular. Los relatos de los textos bíblicos performan expresiones de género que están en disputa con el varón patriarcal hegémónico, tanto judío como romano. El paradigma del reino de Dios desdibuja los límites de los estereotipos de género y esto genera incomodidad. Un aspecto destacado en los relatos bíblicos es la alta expresividad de Dios, de Jesús y del Espíritu Santo, incluso, hasta explicar cuando necesita una pausa para estar solo y tomarse tiempo para sí mismo.

Los textos muestran a Jesús desafiado por **límites culturales**, prejuicios sociales y étnicos, y en cuyos diálogos cambia de parecer. Jesús se vincula a partir del paradigma del reino, **respetando las singularidades**. Los relatos evangélicos de los encuentros y los diálogos tienen una finalidad pedagógica. Jesús abre el diálogo, le **pregunta a las personas qué necesitan**, les da la posibilidad de expresarse, les da entidad, las escucha, la palabra tiene un poder creador, **el intercambio genera un vínculo**. (Ivan Vivas)

La masculinidad está sujeta a expectativas tanto de mujeres como de varones. La pregunta sobre qué **tipo de masculinidad** estamos llamados a construir no puede ser ajena a la pregunta por el **tipo de cristianas y cristianos** que estamos llamados a ser en la actualidad. Los diálogos de Jesús en los evangelios están organizados a partir de **las necesidades de las personas, el contexto en el que viven y el paradigma del reino**. (Iván Vivas)

El aprendizaje clave es el diálogo. La pregunta es qué necesitan los varones. Los varones tienden a **reprimir los sentimientos, no quieren expresar lo que sienten, no les gusta mostrarse afectados**, decir qué les pasa o no quieren hablar al respecto. Esta represión suele ser desencadenante de discusiones o de situaciones de violencia que con frecuencia se dirigen a quienes los rodean, especialmente, mujeres. Los varones necesitan hablar sobre lo que sienten, **romper el silencio**. Sin embargo, para esto, es necesario que puedan contar con espacios seguros donde puedan tener esta conversación entre pares sin sentirse juzgados. (Felipe Hobus Vollrath)

Resulta fundamental hablar de **los privilegios apenas percibidos**, los detalles, los aspectos más naturalizados, además de los estructurales más analizados, en relación a la desigualdad de género. **Los varones pueden tener reservas** con los espacios religiosos por aspectos de conocimiento público, sentido común, experiencias previas, aspectos asociados a privilegios. Estos aspectos necesitan ser considerados en la ambientación y la elaboración de la propuesta.

"Hace un tiempo tomé un taller y la persona que lo estaba guiando nos condujo con una guía muy sencilla, pero muy efectiva, donde nos mostraba en círculos concéntricos, una serie de privilegios. Algunos círculos, a veces, no son mencionados como privilegios o no nos damos cuenta que son privilegios: clases sociales, color de piel, varón, mujer, religión, nivel de estudios, lugar donde se vive, entre otros. A medida que uno pintaba cada vez más círculos concéntricos, y se acercaba más al centro, más privilegios tenía en esa área. Por otro lado, cuánto más lejos del círculo del centro había pintado, cuanto más cerca del círculo grande uno pintaba, menos privilegios tenía en esa área. Si te quedaba un círculo chiquito todo en el centro era porque tenías un montón de privilegios y si te quedaba un círculo grande no gozabas prácticamente de ningún privilegio. El tallerista hizo alusión a que hay un círculo muy pequeño de gente que goza de un montón de privilegios y hay un círculo enorme de gente que no. En algunos casos los círculos tenían diferentes formas, no eran tan circulares sino que tenían otras formas más onduladas. La dinámica fue sencilla, brillante y permitió problematizar un montón varios aspectos de las masculinidades.

Iván Vivas,
Iglesia Evangélica Luterana Unida

■ Proposición 11

Haciendo fuerza para que todo siga igual

¿Qué violencias se perpetúan a través de las masculinidades hegemónicas?

Entre ustedes no debe ser así (Marcos 10,43)

Expectativas de hombres transformadores. La pastoral cristiana busca prevenir violencias y cuestiona las actitudes de conquista, subordinación y explotación y convoca a los varones a ser misericordiosos, solidarios y comprometidos (Efesios 5,1-20).

Insumo: Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina.

Eje: Desigualdades y Privilegios.

La comunidad cristiana primitiva paulina*, expone un conflicto entre modelos de masculinidad en Efesios 5,1-20 problematizando modales que interpelan fuertemente a los varones de ese tiempo. En este debate se pone en discusión la forma de entender el cuerpo, el modo de vincularse socialmente y la manera de administrar los bienes. La comunidad cristiana paulina cuestiona tres aspectos de la masculinidad hegemónica: a) **Los varones arrogantes.** Esta palabra hace alusión al uso del cuerpo para obtener privilegios, usar el cuerpo como un instrumento para obtener reconocimiento social, usar la seducción para lograr un objetivo personal. b) **Los varones fanfarrienes.** Esta idea hace referencia a un varón infiel a sus principios, no es cuidadoso con lo que hace ni con lo que dice, es poco confiable, y su compañía siempre es un compromiso porque nunca se sabe con qué puede llegar a salir. c) **Los varones atrevidos.** Esta idea se refiere a la necesidad de sexualizar todo, hablar en doble sentido, mostrarse siempre sexualmente dispuesto, estar a la altura de las



Comunidad cristiana paulina se llamaba a la compuesta, sobre todo, por judeocristianos de lengua griega.

demandas, las ofertas y las necesidades del mercado sexual. La carta menciona tres prácticas a través de las cuales los varones hegemonizan los espacios: la apariencia física, el uso del discurso, la solvencia económica. Estas prácticas de conquista, subordinación y explotación son prácticas patriarcales que perduran a través del tiempo.

Los varones, necesitan revisar su forma de leer la Biblia para tratar de reconocer cómo son, pensar un poco más lo que dicen y cambiar la forma en que viven. Adán llora del esfuerzo necesario para obtener los frutos de la tierra. Dios mismo expresa fuertes emociones, desde bronca hasta alegría, desde tristeza hasta placer, desde frustración hasta empatía. Jesús llora de tristeza al perder a su amigo, llora al ver que Jerusalén se condena a la destrucción, estuvo sumamente triste previo a su captura por los soldados. Jesús habla con sus discípulos como un amigo. Las comunidades cristianas convocan a los hombres a ser misericordiosos, solidarios y comprometidos, dejando de apelar a su encanto, su capacidad, su poder para pasar a confiar en lo que Dios puede crear entre las personas en la comunidad. No se trata de dejar de ser hombres, se trata de ser más simples, más humanos, ser personas de bien. (Jorge Weisheit)

En un taller con un grupo de jóvenes se utiliza una dinámica al aire libre para visibilizar las desigualdades y privilegios. La dinámica comienza con todas las personas paradas en fila, una a la par de la otra, sobre una misma línea. La persona que coordina va dando consignas y en función de la realidad de la persona da un paso al frente, un paso hacia atrás, o permanece en el lugar.

Las consignas interpelan la historia de la persona: quién nació en una familia que tenía un plato de comida todos los días en la mesa, quién nació en una familia en la que sus padres terminaron la secundaria, quienes contaron con posibilidades de viajar y conocer otros países, quienes tuvieron que cuidar a sus hermanos siendo chicos, quienes tuvieron que trabajar para pagar sus estudios, en fin, desde lo más básico y primario hasta el desarrollo educativo y de habilidades, de distintas expectativas de vida y de bienestar. La dinámica permite un descubrimiento que luego es motivo de reflexión grupal. Esta dinámica va planteando justamente la estructura desigual de la sociedad en la que vivimos.

(Jorge Weisheit)

■ Proposición 12

Mejor “modelo” no se consigue

El sentido común aplica imágenes de la masculinidad heredada de Dios, a Jesús y al Espíritu Santo (sabio, fuerte, trabajador, con dominio de sí mismo, valiente, gentil, etc). ¿Cómo deconstruir eso?

¡Envaina tu espada! (Juan 18,11)

Dios todo-amoroso. Jesús como varón hablando de fe y amor, de un Dios amoroso que rechaza la violencia y que promueve el ágape, la no violencia y la paz, rompe con los estereotipos de los varones de su época.

Insumo: Centro Bartolomé de las Casas, San Salvador.

Eje: Masculinidades.

Las imágenes de Dios en las iglesias cristianas dependen de las teologías, pero funcionan como un alter ego para muchas de las lideranzas, mayormente masculinas, que justifican una determinada gestión del poder. En algunos casos, este Dios cristiano, sobre todo, inspirado en el Antiguo Testamento, es un Dios creador, todopoderoso, un Señor de la guerra, un Dios de ira, confrontativo, incluso, en algunos casos, que no cuestiona o que acepta genocidios. Este Dios es autoritario y conquistador, su poder se basa en el miedo y la amenaza de destrucción. Un Dios que no dialoga, aniquila. Un Dios conquistador y vencedor, con sangre en las manos, que justifica el odio y la violencia. Un Dios que establece normas y reglas de comportamiento que funcionan como un manual de supervivencia que, si se sigue al pie de la letra, garantiza que las personas se salven de la ira de este Dios tan peligroso. Esta es una imagen de Dios extendida entre algunas iglesias, aunque es absolutamente violenta en términos textuales y simbólicos. Las imágenes violentas de Dios, sobre todo, en el Antiguo Testamento, remiten a contextos bélicos y escenarios

de abuso de poder en las teocracias reinantes. Esas imágenes fueron discutidas en ese mismo período por otras teologías comunitarias y populares.

La clave es la idea de poder. El evangelio invierte el sentido de poder. El Dios de Jesús es un padre amoroso. Jesús rechaza la violencia del poder de los poderosos y lo reemplaza por la idea del ágape (amor o cuidado colectivo). En plena Pax Romana en Palestina Jesús enseña una imagen de Dios que no juzga sino que cuida, sana y promete un nuevo 'reino de Dios'. La salvación de este 'reino' alcanza a toda la creación. La omnipotencia de Dios deja de ser un poder despótico violento para ser todo amor y justicia. Esta imagen de Dios Jesús la encarna hasta su crucifixión, su muerte y su resurrección.

Jesús 'esperanza' con una nueva forma de gestión del espacio público desde la fe en un compromiso común de no violencia y de construcción de la paz. La comunidad cristiana entiende que esta actitud de Jesús, de renuncia al uso de la violencia del poder como un acto salvífico, fortalece a la comunidad de fe y la proyecta de manera universal como testimonio de no violencia y de paz. Esta es la imagen de Dios que la comunidad cristiana va a predicar como gracia y garantía de la libertad cristiana. Encarnar esta teología como varón replantea todos los estereotipos de género de ese tiempo hasta la actualidad.

La Escuela Equinoccio, de la organización de educación popular Centro Bartolomé de las Casas, nacida en el año 2000, desarrolla un programa de masculinidades que trabaja en el desarrollo de códigos y recursos para los hombres de fe desde una perspectiva feminista. El programa no comienza con la Biblia sino que propone códigos de entendimiento y crea un marco interpretativo secular que permite luego ir a la Biblia con herramientas para desarrollar una crítica a las masculinidades presentes en el texto. En el texto bíblico son todos un rey David, un glorioso Moisés que emergió del Sinaí, un Jesús, que se dice siempre tan amoroso, sin embargo, ignora a la mujer cananea (Mt 15,23-24), también ignora a la mujer que está por ser apedreada (Jn 8,6.8).

Estas muestras de desinterés en estas situaciones de vulnerabilidad son violentas. Nuestras prácticas reflejan cómo es la sociedad. Existe un macho típico en el pico de la pirámide, -para decirlo en términos futboleros-, un Cristiano Ronaldo, y hay otros como un Leo Messi. Cristiano Ronaldo gana muchísimo más que Leo Messi porque representa mucho más la masculinidad que la sociedad promueve, mientras que Leo Messi hasta es acusado de ser medio autista

(Larry Madrigal)

■ Proposición 13

Un varón muy humano, querido por mucha gente

Jesús plantea una masculinidad transformadora y más saludable. La necesidad de evidenciar esta masculinidad de Jesús.

Siendo igual a Dios se despojó a sí mismo (Filipenses 2,7)

Varones auténticos y humanos. Jesús asume plenamente su condición humana, se despoja del honor divino, y honra a las personas marginadas y vulneradas en el reino de Dios para resaltar la revelación de Dios en las situaciones de vulneración de derechos.

Insumo: Equipo Ecuménico de Mujeres del “Día Mundial de Oración”, Paraguay.

Eje: Salud masculina.

Jesús se niega al uso de la fuerza para resolver los problemas, rechaza la caridad como un acto público con segundas intenciones, se niega a cumplir con costumbres solo por honor, no está dispuesto a discriminar a otras personas para pertenecer al grupo selecto de los ‘verdaderos hombres’, descree en la acumulación de bienes para estar seguros, cuestiona el hecho de casarse y tener hijos para obtener estatus social, replantea el hecho de reducir a la mujer al ámbito privado de la casa para tener autoridad, expresa libremente sus emociones ante la angustia o la alegría para aparentar fortaleza, entre otras prácticas. Jesús cuestiona mandatos y estereotipos patriarciales de su tiempo.

Sin embargo, también existen silencios, renuncias y demandas de Jesús que expresan un altruismo ejemplar, reacciones violentas de Jesús ante situaciones injustas y apelaciones a la fuerza física y el poder simbólico de manera descontrolada. Independientemente de

que estos actos puedan ser comprensibles en una cultura del honor, en contextos de teocracias, y respondan a una pedagogía de la reputación social, encarnan la violencia del patriarcado. La dignidad de las personas está sujeta al honor. La honorabilidad otorga el respeto de los pares, el estatus social y los privilegios. Aún así, Jesús deja en evidencia conflictos con mandatos de la masculinidad patriarcal, la cual es el fundamento de estereotipos y de marginación social.

La fe cristiana concibe a toda la creación de forma digna porque toda la creación es obra de Dios. Jesús reivindica la dignidad de las personas vulneradas y marginadas al honrarlas en el reino divino como ‘las primeras’ e invertir el orden social existente. El verdadero honor es para Jesús quien celebra que las personas más violentadas acepten la invitación al reino de Dios. La dignidad de cada persona es la propia condición de criatura de Dios. El evangelio reniega de los mandatos sociales convertidos en ley. El testimonio de Jesús muestra que la salvación funciona por gracia de Dios a través de la fe.

Todos estos mandatos culturales llevaron a la condena de Cristo a la muerte. La ley, la lógica del mundo, lo que todo el mundo espera que se haga, solo recrudece los estereotipos, el sufrimiento, la desesperación, el miedo, todo eso conduce a estar cada vez más lejos de la fe, de la esperanza, del amor, de la vida plena. Cristo ‘muere’ en la cruz a toda esta lógica opresora del mundo con sus mandatos patriarcales para resucitar a una vida liberada en el (paradigma del) reino de Dios. La muerte de Cristo es un antes y un después para la experiencia de sus amigos y amigos.

Esta autopercepción de Cristo en la teología cristiana recibe el nombre griego de “kénosis”: Jesús se desviste de ‘su omnipotencia’ divina para resignificar ‘la vulnerabilidad’ como un lugar de revelación divina. El poder de Dios se revela en la vulnerabilidad, en la cruz.

La teología cristiana primitiva habla de una nueva creación de la persona a través de la fe en Cristo. La lógica del mundo patriarcal no es ‘vida eterna’ (zoe aionos), no es ‘calidad de vida’, no es ‘reino de Dios’, sino ‘pulsión de muerte’ (thánatos). El patriarcado vulnera,

mata todos los días un poco -y a muchas mujeres y personas de identidad de género diverso las mata completamente. Cristo venció al patriarcado en la muerte en la cruz. Cada persona de fe, a través de la fe, ‘muere’, desactiva, este poder del patriarcado en (la identificación con el cuerpo de) Cristo en la cruz y con su resurrección. La fe en Cristo es una decisión de ‘vida nueva con Cristo’, ‘una vida resucitada’ junto a otras personas como ‘cuerpo de Cristo’, una apertura a la gracia de Dios.

La nueva vida en Cristo es una vida basada en la confianza de Dios en nosotros y nosotras, una vida en libertad para recrear la creación juntos, descubrir juntos lo mejor que Dios ha creado en nosotros y nosotras, para ser juntos una sociedad más justa, un mundo transformado como el que vive y predica Jesús. Todo esto que Jesús llama ‘la vida eterna’ del reino de Dios, en el contexto y el imaginario de la teocracia de su tiempo, es una humanidad liberada en una creación transformada. Este lugar de fe replantea completamente la lógica del patriarcado.

El equipo ecuménico de mujeres del “Día Mundial de Oración”, con apoyo de la municipalidad de Santa Rosa del Monday, Paraguay, organiza cada año la campaña “Noviembre Azul” en la que participan hombres de toda la ciudad. La iniciativa incluye una caminata por la ciudad y una charla de prevención sobre el cáncer de próstata para visibilizar, educar y concientizar sobre la importancia de que los hombres se realicen controles médicos frecuentes, sepan cómo funciona su cuerpo y puedan superar los miedos y los tabúes.

(Armando Weiss- Iglesia Evangélica del Río de la Plata)

■ Proposición 14

El costo de ponerle el cuerpo a la palabra

Mujeres de anuncio y denuncia.

Jesús le dijo: “¡María! Ella le dijo: ¡Raboní! (Juan 20,16)

El compromiso personal. Jesús reivindica la fe y el compromiso de las mujeres convocándolas a ser testigos de su resurrección, un anuncio de resistencia que vuelve a invertir el orden social y a denunciar la injusticia patriarcal.

Insumo: Iglesia Evangélica del Río de la Plata y la Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina.

Eje: Encuentro de ministras.

La violencia basada en género es resultado de la desigualdad que se produce al desconocer al otro como persona. La revelación de Jesús resucitado a las mujeres es un acto de reivindicación de las mujeres y las personas de identidad de género diverso. Este rol protagónico de las mujeres en este ‘evento cristológico’ es **una visibilización de la desigualdad de género en el propio movimiento de Jesús**. Las mujeres acompañaron, apoyaron y financiaron a Jesús durante todo su ministerio. ¿Cuántas de ellas animaron y apoyaron a las mujeres que se acercaron a Jesús? Las mujeres estuvieron con Jesús en todo el proceso de traición, encubrimiento y asesinato de Jesús en la cruz, y al pie de la cruz también el discípulo amado. Ellas limpiaron y perfumaron su cuerpo muerto. Los discípulos varones se dispersaron y se encerraron presos del miedo por la persecución.

La experiencia de la resurrección es inicialmente una experiencia de fe desde la resistencia a la violencia brutal del patriarcado y el acompañamiento de Jesús. El anuncio de la resurrección es al mismo tiempo un acto de denuncia como sucede, tantas veces, también con

experiencias de anuncio y denuncia de **mujeres que luchan por los por los derechos humanos, reivindicando la lucha** por la vida digna y la justicia por encima de la muerte y la impunidad. Las mujeres al denunciar, o simplemente por hablar desde este lugar y desde este espacio, son crucificadas. Las 'crucifixiones' actuales que enfrentan las mujeres son los femicidios y los transfemicidios (Pilar Cancelo).

Las ministras de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata y la Iglesia Evangélica Luterana Unida organizan encuentros de capacitación. "Esta es una iniciativa que surgió hace unos años como un espacio de capacitación, reflexión y comunión para las pastoras y diáconas, como una necesidad concreta de fortalecerlos mutuamente como líderes mujeres en un entorno muchas veces hostil por ocupar un rol que tradicionalmente ha sido llevado adelante solamente por hombres. Si bien muchas mujeres han abierto las primeras sendas, hay un gran camino por delante. Como mujeres líderes de nuestras Iglesias tenemos mucho por hacer y decir en la construcción de una propuesta más equitativa, inclusiva y contenedora. Sin dudas es valioso que

las comunidades reciban ministras y disfruten de las tareas que realizamos juntas. Sabemos que no es fácil, pero cada vez somos más, y vale la pena porque tenemos los dones que Dios nos ha dado. Al mirarnos a nosotras mismas vimos que no hay un perfil, vamos construyendo este nuevo rol de las mujeres en el que obviamente surgen preguntas: ¿Cómo se hace? ¿Se espera a que se den las posibilidades o nos metemos en las estructuras dadas y luchamos desde ahí? ¿Tenemos que aprovechar las fisuras y grietas como hicieron las mujeres de la Biblia conteniéndonos entre nosotras?"

**(Estela Andersen
Iglesia Evangélica
del Río de la Plata)**

Proposición 15

Esa mezcla de miedo con malas costumbres

La violencia religiosa, el racismo y el racismo religioso

Soy negra y preciosa (Cantares 1,5)

Respeto por la diversidad cultural y religiosa. La Biblia da muestra de una enorme convivencia intercultural, entre ellas las raíces afro de la cultura israelita, y esta riqueza se refleja en diversas prácticas religiosas a cargo de mujeres.

Insumo: Teólogas feministas negras.

Eje: Raíces afro de la Biblia.

La violencia religiosa y la negación de la ordenación sacerdotal y pastoral a las mujeres son prácticas patriarcales que evitan asociar a las mujeres con los espacios sagrados o con la administración de lo sagrado. Esta violencia en los espacios religiosos se incrementa a medida que integra mayores intersecciones: mujeres negras, de identidad de género diverso, etc.

La violencia religiosa está presente en los textos bíblicos y en la cultura antigua de Israel, sin embargo, también está presente en la lectura actual de la Biblia. En el Antiguo Testamento se mencionan **prácticas religiosas a cargo de mujeres** (ceremonias en el templo, ritos en los partos y en los sepelios), o incluso tareas culturalmente asignadas a mujeres (hilado y ornamentación) que están a cargo de varones. La teología feminista deconstruye las ideas y prácticas religiosas, fijas y monolíticas, de 'la oficialidad masculina' que, mayormente, oculta prácticas religiosas y rituales sagrados protagonizados por mujeres, también en el ámbito doméstico y casero. Esta concepción religiosa patriarcal impide contemplar estas tareas en términos paralelos a las tareas sacerdotales en el templo, por ser **entendidas**

de carácter secundario debido a una visión racial, estamental, vertical y excluyente de la religión (Rev. Elaine Neuenfeldt).

Jesús cuestionando el abuso de poder, también la violencia religiosa, defiende la vida, el amor y la justicia. El evangelio reivindica a mujeres y personas binarias. Jesús dijo, **el ladrón (asesino, femicida, violador, agresor de mujeres y niñas), no viene sino para hurtar, matar y destruir**, yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia. (Juan 10,10). (Erwin José Ulloa Munguía)

Una reflexión teológica desde Brasil.

La explotación de esclavos negros en instituciones eclesiales desde la colonia y la historia de coerción y violencia sexual de las mujeres negras, la apropiación de sus cuerpos con la consecuente deshumanización y estigmatización, hasta la actualidad derivó en una lucha feminista mucho más radical. *"El feminismo negro no es sólo una lucha por la identidad de las mujeres negras, es una lucha por la democracia, una lucha por poder acceder a lugares públicos y ser respetada como cualquier otra persona, es tener las mismas oportunidades que los blancos, acceso a servicios básicos."*

En el campo religioso la teología negra revisa los textos bíblicos recuperando las tradiciones afro negadas por las tradiciones teológicas patriarcales de varones blancos, también occidentales y cristianos. El quehacer teológico de las mujeres negras aborda cómo raza, género, nación, edad, religión, entre otros, está presente en los lenguajes, los cuerpos y las acciones vitales de las personas negras en la Biblia y en la actualidad y para visibilizar de qué manera se expresan estos factores opresivos en sus vidas (Campusano, 2008). La inclusión de mujeres negras en las iglesias todavía deja mucho que desear: *"Dentro de la iglesia, parece que la gente tiene más cuidado a la hora de darle alguna responsabilidad a los negros. No se dan posiciones de liderazgo. Estoy en la iglesia desde que tenía nueve años y siempre estoy cuidando a niños y adolescentes. En todos estos años, nunca superé eso"*

■ Proposición 16

Mujeres empoderadas de fe y de coraje

Visibilización de la capacidad de agencia, de igualdad, de poder de las mujeres.

En aquel tiempo gobernaba a Israel una mujer (Jueces 4,4)

Mujeres impulsoras de cambios. La teología feminista desde hace décadas rescata mujeres en la Biblia: Todas desempeñando roles relevantes como profetisas, líderes, financieras, emprendedoras y modelos para la vida de fe de toda la humanidad.

Insumo: Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina.

Eje: Empoderamiento de mujeres.

Gran parte de las narrativas bíblico teológicas instaladas en el discurso público son producidas desde un paradigma colonial, androcéntrico y blanco, lo cual reproduce estereotipos que vulneran derechos de mujeres y personas de identidad de género diverso, se prestan a la manipulación teológica, violentando a las mujeres legitimando sus capacidades para el amor y sus habilidades para el cuidado, pero el ejercicio del poder es reservado para los varones. La teología feminista cristiana ha revisado interpretaciones tradicionales sobre protagonistas mujeres en la biblia y han aportado nuevas lecturas.

1) Myriam

Hermana mayor de Moisés y Aarón, es reconocida como profetisa y cantora en la Torá y el Talmud. Myriam asume un rol estratégico durante el infanticidio egipcio de niños hebreos para el resguardo de la vida de Moisés de la mano de la hija del faraón. Ella simula haber encontrado un niño hebreo entre los juncos, a orillas del río, para

finalmente sugerir a su propia madre como nodriza para amamantar y criar a su hermano. **Myriam es una referente espiritual para las mujeres israelitas y guía al pueblo de Israel** en la salida de Egipto junto a sus hermanos.

2) Déborah

Es una profeta y jueza de Israel, al igual que Samuel, que gobernó al pueblo de Israel durante varias décadas. Esta es la única referencia bíblica de una mujer en este cargo. Ella es **recordada como educadora popular y, sobre todo, como líder militar**, por la victoria contra el ejército cananeo comandado por Sísara.

3) Ester

Esposa del rey persa Asuero, interviene en un edicto imperial intercediendo ante el rey y **evita el genocidio del pueblo judío**.

4) Atalía

La reina de Israel, es la única mujer registrada en el ejercicio de este cargo.

5) Febe

Es una de las mujeres que **financió el ministerio paulino, sirvió como diácona en la iglesia primitiva y llevó la carta de Pablo a Roma**. Esta carta ha sido fundamental para la teología cristiana, y la Reforma protestante, en particular.

6) Lydia

es una empresaria textil cristiana de Filipos que **resguarda y sostiene en su casa a Pablo y sus colaboradores** luego de ser encarcelados exponiéndose a la estigmatización de su pueblo, en defensa del evangelio.

7) Priscila

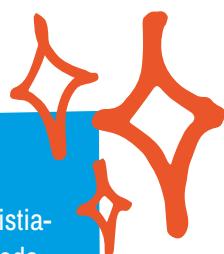
es una empresaria que fabrica tiendas de campaña y apoya el ministerio Paulino desde Corinto. Priscila **trabaja junto a su esposo Aquila**, ella es **líder de la iglesia, misionaron juntos con Pablo en Éfeso, educó en la fe a Apolo y fue predicadora del evangelio**. Priscila pasó a la historia por su capacidad intelectual y política.

8) Mujeres del pueblo

a las que Jesús admira por la grandeza de su fe, su seguridad y su decisión, y ante ellas afirma públicamente que se han curado gracias a la fe de ellas mismas.

Un testimonio de una pastora de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en Argentina: Yo concibo mi feminismo cristiano y protestante como el poder generar espacios en donde toda persona es valiosa. Justamente por esta cuestión del empoderamiento, y sin jerarquías, para que nuestros grupos puedan tener, así al igual que la Iglesia, personas que coordinan los espacios, pero coordinar no es ser un poderoso, no es tener 'el poder'. Así mismo, llevo adelante mi pastorado buscando justamente el trabajo en equipo, el consenso, que quienes participen de los espacios sea porque lo desean y porque las impulsa. No porque yo diga: 'este tiene que hacer esto', 'aquél tiene que hacer esto'. A mí me parece que eso simplemente es replicar, nuevamente, una estructura que ya hemos visto que hace daño porque deja personas afuera, porque obliga a las personas a actuar de maneras, que tal vez no las están sintiendo, para poder ser parte.

(Estela Andersen)



■ Proposición 17

Dos por tres: Patriarcal, Hétero y Binario

¿Cómo superar una teología patriarcal? ¿Cómo poner en práctica comunidades trinitarias inclusivas?

Cristo nos liberó para que vivamos en libertad. (Gálatas 5,1)

Teología inclusiva y equitativa. La teología de la gracia afirma la salvación solamente por la fe y no admite que la heterosexualidad, la monogamia y la capacidad de reproducción sean condiciones morales para la salvación.

Insumo: Iglesia Evangélica Metodista Argentina.

Eje: Derechos de las mujeres (Juan 8:10-11).

La cuestión que se quiere abordar aquí es cómo una corriente de la teología toma la cultura patriarcal de su tiempo, la entretreje con conceptos teológicos fundamentales y la convierte esta mezcla de cultura con teología en un requisito moral para la salvación. La teología siempre entra en diálogo con la cultura. Toda formulación teológica es contextual. Por eso, se hace tan necesario leer los signos de los tiempos, entender el contexto, analizar la realidad y discernir los meandros entre la teología y la cultura. Cuando no hay este proceso de discernimiento, hay peligro de exclusiones. Las personas en las comunidades de fe que no se adaptan a los criterios de esta ‘heteronormatividad’, y a la desigualdad de género que implica su aceptación, son consideradas ‘las diferentes’, ‘otras’, y luego, son ‘pecadoras’, ‘perversas’ o incluso ‘demoníacas’. Esta ‘teología moral’ vincula ‘el plan de salvación’ con la ‘forma de ser’ de las personas. Este sistema establece que la sexualidad ‘buena’, ‘normal’ y ‘natural’ es heterosexual, conyugal, monogámica, reproductiva, íntima, natural



y sin accesorios. ¿Cómo se vive la sexualidad? ¿En pareja, en el marco de una relación establecida y dentro de un mismo hogar? Toda práctica sexual que implique roles de género más allá de “lo masculino” o “lo femenino”, es “mala”, “anormal”, o “innatural”. Estas son las reglas para una sexualidad considerada normal.

El cuestionamiento de este “orden heteropatriarcal”* desde una perspectiva de género produce hace siglos un debate religioso que plantea la necesidad de resistir esta ‘ideología’ que ha colonizado la teología vulnerando el mensaje de la palabra de Dios. Este ‘entramamiento ideológico’ de la fe a través del tiempo generó permanentes conflictos por legitimar todo tipo de violencias basadas en género.

La teología de la gracia pone en duda esta relación desigual y esta condición moral para la salvación de las personas. La actualización de los estudios teológicos ha puesto en discusión este “orden heteropatriarcal” al integrar nuevas herramientas de análisis bíblico. Esto permitió que muchos paradigmas y diferentes teologías comiencen procesos de revisión y de transformación que siguen en curso. Las teologías cristianas que trabajan desde una perspectiva de la igualdad, la diversidad y la inclusión plantean la necesidad de revisar las lentes, el lenguaje y las imágenes de Dios para proponer un mensaje realmente liberador del evangelio y transformar las relaciones tanto en las comunidades de fe como en la sociedad. (Hugo Córdova Quero)

Heteropatriarcal
es una concepción
abstracta que se
utiliza para referirse
a un sistema
sociopolítico en el
que el hombre y la
heterosexualidad
tienen supremacía
sobre otros géneros
y sobre otras
orientaciones
sexuales

Un testimonio pastoral:

En todo el proceso de recopilación, redacción y canonización de los textos bíblicos, que fue obra de varones, realizada desde la perspectiva masculina y dirigida a lectores masculinos, hay claros testimonios en los evangelios de la participación y presencia de las mujeres en el movimiento de Jesús. En los relatos de la pasión, muerte y resurrección, que constituyen el eje hermenéutico de los evangelios, las mujeres tienen un papel destacado: ellas son testigos de la crucifixión de Jesús cuando todos los hombres han huido (Marcos 15:47); María Magdalena es citada en los evangelios como la primera testigo de la resurrección (Mateo 28:1, Marcos 16:1, Lucas 24:10). En el libro de los Hechos y en las cartas de los apóstoles hay mención de discípulas que dirigían iglesias.

En ese protagonismo de las mujeres del Nuevo Testamento, que las interpretaciones posteriores pretendieron ocultar y que las teólogas y biblistas feministas de todo el mundo, desde hace mucho tiempo, estamos tratando de sacar a la luz, es muy posible imaginar a Jesús, en la calle, con el pañuelo verde al cuello, agitando junto con todas nosotras en las veredas del Congreso, cada martes y cada jueves, preguntándoles a ustedes, señoras y señores diputados, parafraseando a Juan 8: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Yo tampoco te condeno.”

(María de los Ángeles Roberto)

■ Proposición 18

La lucha eterna

La no incorporación de la autonomía sobre su cuerpo como un derecho por parte de las mujeres y personas de identidad de género diverso.

El mismo amor que Cristo (Efesios 5,25)

Recuperar la confianza personal. Jesús cuestiona la hipocresía del sistema de su tiempo, señalando el desdén con que se trata a las personas más vulneradas (Mateo 23,24), porque conduce al pueblo a la resignación y a la desesperación (Mateo 9,36).

Insumo: Ecuménicas por el Derecho a Decidir, Honduras.

Eje: Autodeterminación de las mujeres.

La relación de continuidad de los Estados de Abya Yala con el proyecto civilizatorio colonial invisibiliza la desigualdad de género y niega derechos en base a argumentos religiosos y alianzas con las cúpulas de las iglesias mayoritarias. La colonización y el patriarcado han construido una estructura de relaciones desiguales de género con profundo impacto subjetivo en las personas.

La comprensión social de las mujeres y personas de identidad de género diverso a partir de su función reproductiva y las tareas de cuidado condiciona su constitución pública como personas sujetas de derechos. Esta situación impide un libre ejercicio de sus derechos a decidir, la propia apropiación de sus cuerpos, y conduce a que desatiendan sus propios derechos y asuman las tareas de cuidado de todo su entorno familiar, incluso en desmedro de su propia salud, sus propios deseos, sus propia expresión cultural. Esta estructura social centenaria determina su capacidad de decisión y su autonomía de acción. El movimientos de justicia social en general, que buscan asegurar un dialogo entre fe y derechos, de los cuales el movimiento

de mujeres y feminista son ejemplos, resisten y luchan por superar y transformar esta estructura social lucha para transformar esta estructura social.

Cambios políticos conservadores a nivel global habilitan la emergencia de resistencias patriarcales históricas, posturas regresivas ('backlash' se dice en inglés), que vulneran el acceso progresivo de derechos. Estas acciones pueden identificarse como: negación ('no pasa nada'); desautorización ('no me incumbe'); inacción ('otra prioridad'); postergación ('algún día'); simulación (si, pero no); cooptación ('yo también merezco'); desmantelamiento ('no lo aprovechan'); justificación ('se merecen el rechazo'). Estos procesos sociales entre las OBFs se presentan en prácticas tales como: Incomprensión ('no se entiende'); Delegación ('un tema de ellas'); Improcedencia ('fuera de agenda'); Dilación ('no es el momento'); permisividad ('calmar los ánimos'); Encubrimiento ('algo más integral'); desfinanciamiento ('nuevos proyectos'); naturalización ('no puedo hacer nada'). Jesús, cuestiona al orden heteropatriarcal del templo por naturalizar las injusticias y poner reservas en las formas, antes que ocuparse de las cuestiones de fondo. Jesús les dice que "cuelan el mosquito pero se tragan el camello" (Mateo 23,24).

Un testimonio pastoral:

"Así fue poco a poco como entramos en esta aventura que no ha sido fácil, porque también se nos han unido muchas personas de todas las edades y ahorita, con esto de la ola verde por todo Abya Yala muchas jovencitas que se identifican y se auto determinan como cristianas y evangélicas o católicas se han unido a "Ecuménicas por el Derecho a Decidir" a lo largo de todo Honduras, y eso pues ha enfadado mucho a los jerarcas eclesiales porque nos hemos salido





definitivamente de la heteronormatividad y de la línea patriarcal y nos resistimos a eso, entonces esto ha sido un boom aquí en Honduras. Bueno, si tú miras Internet y buscas mi nombre, vas a ver los titulares que me colocan ahí: 'Pastora defiende el aborto desde la Biblia' y bueno, 'pastora abortista', etcétera, etcétera. Y no es así. Simple y sencillamente no somos abortistas. En ningún momento nos consideramos abortistas, pero sí defendemos la autodeterminación y la autonomía de todas las mujeres, sean éstas de fe o no lo sean.

Estamos apoyando el derecho a decidir, a elegir, porque precisamente queremos esas maternidades deseadas, esas maternidades elegidas, esas maternidades que no sean obligatorias, ni impuestas. Eso es lo más terrible que puede pasarle a una mujer, no digamos a una niña que no tiene ni el cuerpo ni la mente preparada biológicamente ni físicamente para que le impongan una maternidad"

(Ruth Cárcamo)

Proposición 19

Un poco de todo entre todos

La interseccionalidad de las exclusiones que multiplican violencias.

Ustedes dicen que en Jerusalén (Juan 4,20)

La confluencia de las dimensiones. En el encuentro de Jesús con la samaritana (Juan 4,1-42) tiene lugar un diálogo en el que ambos se interpelan desde distintas interseccionalidades desplegando vulnerabilidades y oportunidades mutuas.

Insumo: Fundación Luterana de Diaconía.

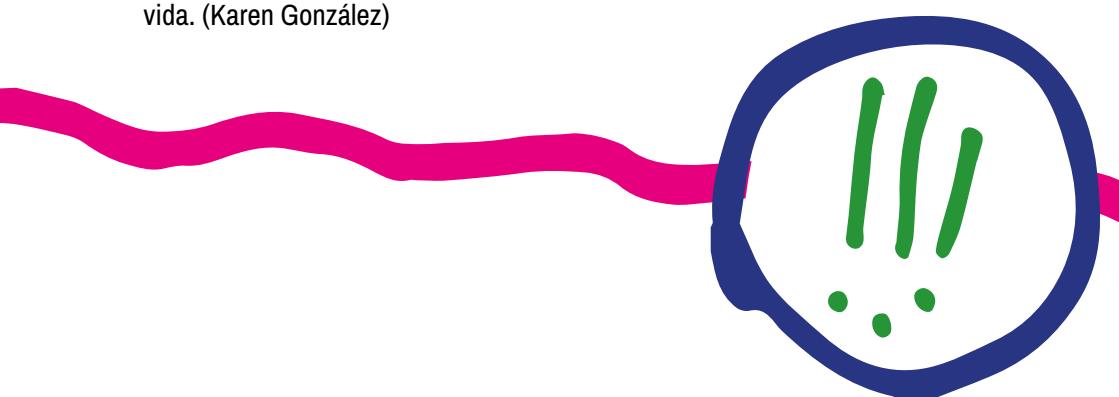
Eje: Interseccionalidad y diálogo interreligioso.

La interseccionalidad es una herramienta de análisis que observa la relación de los componentes que confluyen en la vida y en la realidad, de una persona, un grupo, un sector, un colectivo, un ecosistema, etc., multiplicando las desventajas y las discriminaciones. Las personas están situadas en un ambiente, son parte de una historia y viven en un contexto sociopolítico, económico y cultural, esto implica que sus trayectorias de vida y sus contextos son resultado de toda una serie de factores. El análisis crítico necesita tener presente toda esta trama de factores para explicar y visibilizar los diferentes aspectos estructurales, que están interrelacionados entre sí, y organizan la vida y la realidad de las personas, sus autopercepciones y sus opciones de vida.

La teología no puede hablar de ni de 'hombre' ni de 'mujer' como una persona universal porque es un ideal. En el caso de las mujeres y personas de identidad de género diverso, si una persona es negra, de identidad trans, practica su religiosidad ancestral, es de matriz africana, es adulta mayor, es jefa de hogar, tiene una familia monoparental, es inquilina, es migrante, tiene a su cuidado a una persona

discapacitada, es de género diverso, vive de trabajos informales, tiene dificultades con el idioma, no integra una red comunitaria, no tiene acceso a conectividad, tiene sus estudios inconclusos, alquila en las afueras de la ciudad, carece de algunos servicios públicos básicos, está alejada de los medios de transporte, está desvinculada de la familia, no tiene seguro médico, no cuenta con un ingreso fijo, tiene antecedentes penales, entre tantos otros aspectos, cada uno de estos factores expone a esta persona a cada vez mayores niveles de vulnerabilidad, violencia y exclusión por la acumulación y la interseccionalidad de todos estos componentes.

En el encuentro de Jesús con la samaritana (Juan 4) tiene lugar un diálogo en el que se revela toda una serie de interacciones en las que ambos se interpelan desde distintas interseccionalidades: sus identidades, sus géneros, sus nacionalidades, sus historias de vida, sus necesidades, sus prejuicios. La mujer se sorprende que Jesús le hable siendo que ella es samaritana, sus discípulos se sorprenden al verlo hablando a solas con una mujer, Jesús revela en el diálogo que la conoce y sabe sobre su vida, conoce sobre sus dificultades. Esta mujer se convence y se convierte cuando siente que Jesús la acepta como es y la tiene en cuenta con todo lo que esto implica para su vida. (Karen González)



un testimonio pastoral:

La comunidad de prácticas de género en América Latina y el Caribe de ACT Alianza exhorta a las OBFs a un abordaje interseccional de la perspectiva de género:

¿Cómo abordar esto teológicamente desde la religión cuando el fundamentalismo religioso también excluye las religiones que no sean de matriz cristocéntrica? En América Latina, quizá no en otras latitudes, o en otros contextos religiosos, pero en Abya Yala hay una persecución contra las espiritualidades indígenas, contra las espiritualidades de matriz africana, contra otros tipos de espiritualidades. Esto tenemos que tenerlo en cuenta en nuestro análisis interseccional. Cuando hablamos de interseccionalidad es importante incluir en el análisis las categorías de género, etnicidad, racialidad (tono de piel), clase social, edad, lugar de residencia, el idioma y la religión.

La religión es un tema de interseccionalidad. Los cuerpos tienen el cruce con la religión, con lo trascendente. No podemos olvidar u obviar esto. Es necesario hablarlo y abrir la teología en su diversidad.

No se puede dejar de hablar a partir de una teología feminista sin incluir la interseccionalidad en la teología feminista misma.

(Renate Gierus)

■ Proposición 20

¿Por qué no conversamos un ratito?

Interseccionalidad y diálogo interreligioso.

Para que el mundo crea (Juan 17,21)

Tejiendo puentes entre religiones. El diálogo y el compromiso ecuménico e interdenominacional se basa mayormente en la oración de Jesús (Juan 17,1-26) y en la experiencia trinitaria del evangelio de Juan que integra a la comunidad de fe.

Insumo: Hora de Obrar con la Junta Unida de Misiones.

Eje: Ecoteología y Espiritualidad del monte.

Las teologías cristianas se basan en el estudio de la Biblia a partir de la perspectiva de las enseñanzas de Jesucristo. En este sentido, las teologías cristianas son cristo-céntricas porque el mensaje del evangelio nace de experiencias liberadoras de fe con Cristo. El carácter liberador de esta experiencia con el evangelio es el quid de la cuestión. Las dificultades de diálogo ecuménico e interreligioso en América Latina están condicionadas por factores históricos debido al vínculo del cristianismo con el proyecto civilizatorio colonial de América Latina, por factores políticos debido al ensamblaje de la misión cristiana con la expansión de la soberanía de los imperios en el continente y por factores culturales vinculados a la legitimación teológica de la subordinación étnica de los pueblos, originarios y negros, en función de la explotación económica. La profundidad de las diferenciaciones y confrontaciones teológicas entre los grupos religiosos está determinada por el devenir histórico de estos factores estructurales. El cristianismo está fuertemente condicionado por componentes coloniales, capitalistas y racistas.

La identificación del cristianismo desde las culturas originarias y negras con ‘lo blanco’, ‘lo uno’ y ‘lo otro’, sobre todo, marcando la uniformización, la dominación y la expropiación de los pueblos, expresan tres aspectos de la violencia sistemática del modelo colonial, capitalista y explotador. Esta teología no dialoga con teologías de otras razas, con creencias de otros pueblos y espiritualidades de otras religiones. El diálogo intercultural e interreligioso es una herramienta y una metodología para aproximarse a estos otros senti-pensares.

La perspectiva del abordaje de la realidad es uno de los motivos de diferenciación religiosa más usuales. El cristianismo ‘está encarnado de’ cultura occidental. La relación entre la expansión de la iglesia cristiana y la identificación de la misión de la iglesia con distintos proyectos civilizatorios y la implementación de paradigmas y modelos político económicos es un aspecto reñido y debatido a lo largo de toda la historia de la iglesia. El trasfondo de las diferencias teológicas ecuménicas e interreligiosas es de carácter histórico, cultural y político. El rechazo de sectores evangélicos a la propuesta de ‘el ecumenismo’ responde a objeciones a la ‘teología liberal’. Los sectores cristianos ecuménicos mantienen también diálogos interreligiosos con distintas religiones sobre la base de la convivencia democrática y la promoción del respeto y la libertad religiosa, así como la legitimidad de cada propuesta en el marco del derecho y la paz social. El Consejo Mundial de Iglesias desde su inicio promueve conversaciones abiertas, interreligiosas y ecuménicas, integradas en los contextos y que promueven la justicia como eje de orientación.

Amplios sectores cristianos entienden que ‘el ecumenismo’ es totalitario en lo teológico y permisivo en lo ético. Este sector argumenta diferencias en relación a ‘la autoridad’ de la Biblia, ‘la deidad’ de Jesucristo, ‘la necesidad’ de la cruz para la salvación, ‘la realidad’ del infierno, entre otros aspectos. Incluso entienden que estos ‘errores’ son la causa de la pérdida progresiva de membresía por parte de la mayoría de estas iglesias en las últimas décadas. Las objeciones al ecumenismo cuestionan el uso de los métodos histórico críticos para el análisis de la Biblia y la premisa liberadora del evangelio de Jesucristo para todos los ámbitos de la vida y de la historia.

Las iglesias ecuménicas observan críticamente la permeabilidad de estos sectores cristianos a los discursos del orden y a la restricción de los derechos humanos, lo cual entienden una actitud contraria al mensaje del evangelio. La oración de Jesús (Juan 17:20-26) por la unidad de los creyentes es el fundamento del diálogo ecuménico e interdenominacional: la fe común en Jesús y el compromiso común del anuncio del mensaje de Jesús al mundo. Jesús en la oración propone que las personas que lo siguen puedan estar unidas entre sí de manera que reflejen su unidad con su Padre. El evangelio de Juan propone una trinidad en la que la Comunidad está integrada a través de la fe con el “Padre y el Hijo. Esta comunión se refleja en el trabajo ecuménico asumiendo la defensa de los derechos sociales, culturales, religiosos, políticos y económicos de los pueblos originarios y las comunidades afro a partir de un enfoque de derechos humanos y la afirmación de la fe en el mensaje universal de la palabra de Dios.

La Junta Unida de Misiones (JUM) de Argentina participó del Encuentro de Jóvenes Indígenas del Chaco Trinacional junto a organizaciones de Argentina, Bolivia y Paraguay. En este espacio se intercambiaron perspectivas sobre el cuidado del ambiente desde la perspectiva indígena, la espiritualidad del monte, desde la ecoteología Hora de Obrar. El intercambio sobre ecoteología desde la fe y la espiritualidad cuestiona los paradigmas y la religiosidad de la sociedad actual y se propone una nueva espiritualidad del cuidado del medio ambiente, de preservación de la vida de los ecosistemas. El trabajo conjunto se propone educar comunidades y equipos de trabajo en la protección de la casa común y la madre tierra para un trabajo conjunto respetuoso y un buen uso de los recursos. El diálogo entre la cosmovisión indígena y la ecoteología es un camino para alertar a la humanidad sobre el desastre ecológico. Los Dioses han puesto a los seres vivos como cuidadores, y no como depredadores, de nuestra única casa común.

(Raúl Romero)

Proposición 21

Pensar que ni te vi

Sobre ser blancos, racismo y género.

Como yo los he amado (Juan 15,12)

Un diálogo constructivo entre etnias y culturas. Los diálogos interreligiosos se basan en el núcleo sagrado del “amor” presente en las religiones con la intención de superar la discriminación y la violencia religiosa de las doctrinas excluyentes.

Insumo: Just Associates, Internacional.

Eje: Estrategias colaborativas con otros movimientos.

El racismo en América Latina está organizado a partir de la idea de los privilegios que implica ser una persona ‘blanca’. La sociedad occidental está estructurada sobre la base de factores de diferenciación. Un factor es el racismo, el cual genera privilegios y ventajas a partir de “ser blancos”. Las teologías cristianas y en el caso de varias religiones, este componente histórico, cultural y político está naturalizado, y están aún pendientes desarrollos de teología anti racistas.

Existen experiencias de reinterpretación bíblica a partir del trabajo ecuménico y el diálogo interreligioso que permite reconocer que en todas las religiones hay un núcleo sagrado en base al amor. Esta comprensión cuestiona las lecturas y prácticas coloniales e imperialistas, blanqueadoras e intolerantes. Las propuestas cristianas basadas en lecturas cristológicas excluyentes se autocomprenden como la única religión verdadera que puede conducir a Dios: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6). La interpretación literal y excluyente de estas afirmaciones de Jesús conducen a la discriminación, la intolerancia y la violencia religiosa. La comprensión cristológica excluyente del evangelio conduce a posiciones fundamentalistas y pone en riesgo la vida de otras

personas. Esta comprensión cristológica coacciona a las personas a admitir este dogma cristológico como fundamento de la salvación bajo amenaza de demonización, exclusión y condena.

Existen experiencias de resistencia comunitaria, ecuménica y teológica a los totalitarismos en la Biblia y textos que son resultado de la lucha de las comunidades de fe primitivas a estas amenazas para sus vidas. Las comunidades cristianas primitivas dan testimonio de la relectura de 'la ley' por parte de Jesús en clave de 'el reino de Dios', y la persecución permanente de las autoridades de Israel bajo el dominio del imperio romano, hasta la conversión del propio apóstol Pablo, 'celoso' defensor de la fe judía y de la ley romana, para pasar a ser perseguido cruelmente por judíos y romanos (Hechos 14:5-6.19;19,27-41). Las comunidades de Juan experimentaron en carne propia la persecución: sufrieron la expulsión de las sinagogas (Juan 9,3 4-35; 12,42; 16,2), la persecución por negarse a adorar al Dios del imperio romano y la persecución de los judíos por reconocer a Jesús como hijo de Dios (Juan 5:16-18). La intolerancia religiosa judía (Deuteronomio 12:1-3), y de administraciones romanas, la propia resistencia de la ortodoxia cristiana al reconocimiento público, condujeron a la persecución y el asesinato de un incontable número de cristianos de las comunidades primitivas, durante siglos, en nombre de Dios, la fe y la religión. En este contexto de fuertes conflictos interreligiosos la comunidad de Juan hace memoria del corazón del evangelio de Jesús: toda la ética del reino de Dios se resume en el amor (Juan 15,12-17).

Un testimonio ecuménico de la organización global feminista Just Associates (JASS) sobre su experiencias en América Latina y el Caribe:

La estructura social está fuertemente cuestionada desde varios sectores sociales. El feminismo en Mesoamérica se debate internamente con sectores denominados “feminismos esencialistas” vinculados al campo religioso, que sostienen una idea de mujer a partir de un imaginario basado en el sexo y en términos binarios. Los movimientos feministas entienden a estas corrientes de interpretación no solo como ‘posiciones antigénero del conservadurismo religioso y la ultraderecha’ sino también como ‘formaciones racistas, colonialistas y extractivas’. Una mejor comprensión de estas superposiciones podría abrir espacio para establecer estrategias conjuntas con otros movimientos -no sólo movimientos trans- para responder conjuntamente a las opiniones excluyentes y a menudo agresivas de los feminismos esencialistas. Por otro lado, también es crucial rescatar la universalidad de los derechos humanos y, al mismo tiempo, repolitizar los feminismos. Es necesario revisar el objetivo de los feminismos y repensar nuestras luchas contra un sistema binario, excluyente, patriarcal y xenófobo y encontrar nuevos caminos que hagan plural y atractiva la visión política de los feminismos

(Mariana Carbajal)

■ Proposición 22

Hablemos en lenguas para entendernos

Una teología anti xenófoba.

Dios se arrepintió de esto (Amós 7,3)

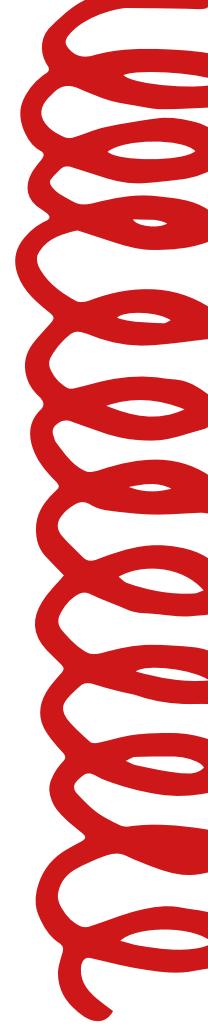
Una teología que abraza la hospitalidad. Dios cambia su forma de pensar, su forma de actuar, su manera de comunicarse, cambia de nombre, asume la diversidad como un elemento esencial para la convivencia y la prevención de las violencias.

Insumo: Igreja Evangélica de Confissão Luterana no Brasil.

Eje: Comunidades haitianas.

Los discursos teológicos cristianos radicalizados y organizados contra la ampliación de derechos legitiman el uso de la violencia como un acto de restauración y de justicia amparado por Dios. La identificación de las propuestas religiosas con el plan de salvación conduce a prácticas violentas que intimidan, agreden y exterminan a personas comprendidas como 'pecadoras' (adversarias), 'enemigas' (oppositoras) o 'herejes' (amenazas). Esta caracterización de las diferencias teológicas, culturales y políticas aporta elementos teológicos a los fundamentos de grupos extremistas. La elaboración de 'teologías' que promueven todo tipo de odios confronta a esta disciplina con su propio estatus epistemológico porque contradice su propia razón de ser.

En la actualidad asistimos a contextos donde priman discursos teológicos que son una expresión religiosa de los discursos de odio. Los odios se han naturalizado entre algunas iglesias como prácticas de fe, reivindicadas como un acto de amor, de valentía y de justicia, cuando el cristianismo promueve el amor con las personas excluidas y marginadas. Estas expresiones del cristianismo han acogido



la xenofobia, la aporofobia, la misoginia, la transfobia, entre otras, como demandas éticas para la convivencia comunitaria eclesial. Los discursos de odio están dirigidos tanto a colectivos de género como a colectivos migrantes y colectivos religiosos. Estas elaboraciones teológicas naturalizan la blanquitud y el nacionalismo promoviendo el miedo a todo lo extraño, a todo lo de afuera, y este miedo se transforma en odio. (Claudia Gómez)

Paralelamente a estas teologías y propuestas comunitarias cristianas existen sectores cristianos y eclesiales que plantean relecturas de los textos y las teologías acompañando los procesos de liberación en el campo de las luchas de género, las luchas ambientales, las luchas por la libre movilidad de las personas, el libre y pleno ejercicio de los derechos ciudadanos, etc. Estos sectores entienden que Dios sigue recreando la creación en la historia, junto con las personas. En la Biblia, las teologías de los profetas, incluso, dan cuenta de procesos reversibles, en los que Dios mismo se ve interpelado por las acciones de su pueblo (Jeremías 42,10; Amos 7,3) y Dios da marcha atrás con sus sanciones. En otros casos, Dios mismo considera haberse equivocado y se arrepiente de sus actos. Dios se arrepiente de la creación de la humanidad (Génesis 6:6-7) cuando esta se 'endiosa' a sí misma y obra de forma autoritaria y con total impunidad. Dios defiende la diversidad como un factor fundamental para la convivencia de toda la creación (Génesis 11:7). Dios la condena, y vuelve a arrepentirse cf. Génesis 9,11. Dios se arrepiente de apoyar la monarquía de Saúl (1 Saúl 15:11) cuando decide 'endiosarse' asumiendo la suma de los poderes, religioso y político)). Dios defiende la pluralidad en la gestión del ámbito público (separación de poderes). La propia idea trinitaria de Dios en la fe cristiana es comunitaria, diversa y plural (1 Juan 5:7). La Biblia da testimonio de que Dios "baja y ve el sufrimiento" (éxodo), y va cambiando su forma pensar, su forma de actuar, su nombre, su manera de comunicarse, teniendo especial consideración por la realidad de las personas (Jonás 3:9-10; Juan 2:4).

Estas teologías bíblicas plantean a Dios mismo ‘cambiando’ allí donde la realidad requiere de ‘cambios’ para que se pueda construir algo nuevo, donde la vida digna, abundante y plena para todos pueda ser una realidad, una nueva creación. (Mónica Hillmann)

Un testimonio pastoral:

Gunter Padilha, pastor de la IECLB Iglesia Evangélica de Confesión Luterana de Brasil en Itapema, acompaña con un grupo de la comunidad de fe, a la 'Asociación de los Haitianos de Itapema y Amigos' (AHIA). Esta asociación intercambia información para acompañar a familiares y amigos haitianos, inmigrantes en el litoral catarinense, con el fin de ayudarles a conseguir trabajo y acceso a sus derechos para vivir plenamente la ciudadanía. La comunidad de fe hace de puente entre la asociación y el municipio facilitando la articulación con la secretaría de educación para contar con un profesor de portugués, con la secretaría de salud para facilitar el acceso al centro de salud y completar el calendario de vacunación, con el consejo de migración apoyando el desarrollo de mujeres jóvenes referentes de la comunidad, articulando con redes de economía social y solidaria para la generación de ingresos, sobre todo, a mujeres, articulando con la secretaría de Turismo, invitando a familias migrantes a la comunidad de fe para contar a la gente cómo es su cultura, su vida, sus proyectos. Tras años de trabajo conjunto la comunidad migrante invita a la comunidad de fe para conversar sobre 'el reino de Dios' del cual habla la iglesia. Los textos bíblicos claves para el diálogo fueron los encuentros de Jesús con mujeres extranjeras. Estas experiencias están trabajadas en un libro: [Petit Haïti](#).

(Gunter Padilha)

EPÍLOGO



Un repaso por estos distintos temas propuestos por la Comunidad de Práctica de Género de ACT en Abya Yala para revisar los argumentos en danza sobre género deja en evidencia prácticas teológicas que están en tensión con el mensaje del evangelio, con nuevos descubrimientos y nuevas prácticas pastorales. Estos elementos, aún con los desafíos que plantean, al mismo tiempo son motivo de enorme esperanza porque están en discusión, están siendo trabajados, y siguen abriendo escenarios de cambio.

Las problemáticas y tensiones planteadas desde las experiencias con las comunidades de fe evidencian elementos de una teología patriarcal (androcéntrica y antropocéntrica), binaria (absoluta y normativa) y colonial (civilizatoria y dominante). Esta teología heredada por las iglesias en América Latina y el Caribe ha renombrado a la Abya Yala y ha invisibilizado a los pueblos originarios y a las comunidades afro con toda la diversidad de sus culturas y sus espiritualidades.

Las experiencias transformadoras y las teologías disidentes han ido abriendo caminos. Necesitamos preguntarnos seriamente ¿por qué en las sociedades capitalistas, tan afines a la libertad, no prosperan las teologías colectivas, solidarias y comprometidas? ¿Por qué estas teologías son tantas veces tan resistidas en las propias comunidades de fe que son parte de estas sociedades modernas? Cada una de las personas, en tanto ciudadanas y personas de fe, transitamos distintos espacios y compartimos distintas lógicas, a la vez, claramente, sin que sus cosmovisiones y sus cosmologías sean necesariamente correlativas o coherentes entre sí. ¿Qué aspectos nos llevan a aceptar con mayor naturalidad algunas desigualdades antes que otras?

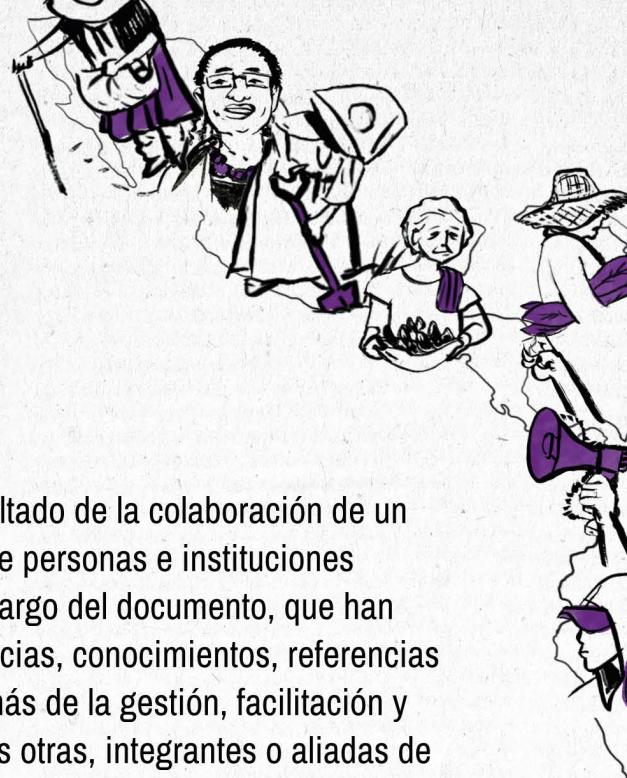
Quizá las situaciones que más profundamente nos indagan sean aquellas en las que convivimos con experiencias de enorme desigualdad. ¿Por qué en las sociedades capitalistas tan afines al respeto por la decisión personal tienen tanta aceptación propuestas religiosas verticalistas, disciplinadoras y excluyentes? Esta función de lo religioso como guía en la vida personal está asociado en muchos casos a

un paradigma patriarcal que nos impide imaginar escenarios espirituales plurales y de crecimiento comunitario en la diversidad.

El desarrollo de la comunicación y la organización de tantos espacios culturales hacen de nuestra Abya Yala una enorme composición artística plena de colores, sabores y sensaciones. Esta diversidad parece ser percibida como disonante, disruptiva y hasta amenazante. ¿Por qué en las sociedades capitalistas tan afines a la pluralidad son tan resistidas las teologías ancestrales, ecologistas e interculturales? Las propias comunidades de fe, cristianas, en Abya Yala, integradas a distintos proyectos civilizatorios americanos, se saben interpeladas por esta pluriversidad para revisar y buscar en sus propias cosmovisiones y tradiciones las bases de una vida en común a partir de la igualdad y la comunión entre las personas y el ambiente.

En el mundo bíblico, regido por teocracias, la teología era el discurso político que organizaba la vida pública de toda la población porque regulaba las relaciones sociales a partir de un principio religioso: la fe en Dios. Este argumentario sobre justicia de género sistematiza diversas experiencias de esta fe de tradición judeocristiana vividas en la actualidad poniendo en reflexión desigualdades, diversidades y pluralidades en Abya Yala. Esta experiencia histórica de fe transmitida a través del tiempo sigue movilizando a personas de fe para experimentar cielos nuevos y tierras nuevas. Estas son algunas de nuestras experiencias de fe para seguir dando razones de nuestras esperanzas. Que así sea.

Sea la Espíritu de Dios nuestra guía en estas reflexiones y en estos diálogos tan necesarios a lo largo y a lo ancho de nuestro continente.



Este trabajo es resultado de la colaboración de un enorme grupo de personas e instituciones mencionadas a lo largo del documento, que han aportado sus experiencias, conocimientos, referencias bibliográficas, además de la gestión, facilitación y dedicación de muchas otras, integrantes o aliadas de ACT Alianza en América Latina y el Caribe.

actalliance



La gente cambia
el mundo
Diakonia

Fundación Protestante
Hora de Obrar
actalliance

